TAPERA DEL DESIERTO

"Un guiso cultural revuelto por el viento"

#3 - Año 3 - Abril 2022 - Lincoln, Bs.As., Argentina

Editorial Diario del Desierto

#3: "ATISBO DE AMOR SIN VIDRIERA"

Tres verbenas junto a un camino de tierra apenas insinuado. Tres nubes plácidas en una mañana espléndida de comienzos de otoño, con arrebol de rubíes enjoyando las alturas. Tres totoras bailando alrededor de sí mismas. Tres osamentas de vacas junto a un árbol caído. Tres meses de sequía estricta por otros tres de aguaceros sin pausa. Tres infamias duraderas, en su gallarda gangrena, dormidas en el recuerdo de un adobe blanqueado a cal por manos que ya ni polvo son. Tres cardos junto a una tranquera reseca. Tres olvidos profundos remachando una infinita desmemoria. Tres mangrullos de palos sosteniendo el cielo desde el punto de vista de las vizcachas. Tres vientos trenzados en una sola brisa, menguada al pasar entre una fila de cina cinas. Tres canales de aguas marrones viniendo del fondo de un horizonte para perderse en otro. Tres plantas de chamico observando un surco donde una isoca quedó expuesta al sol por una pala una insidiosa. Tres nidos de camotíes, balanceándose majestuosos, mientras observa como la tarde amasa una tormenta, con sus torres de nubes negras, facetadas de relámpagos. Tres cuchillas enterradas junto a un laurel centenario. Tres molinos trayendo a la superficie la transparencia de la pampa. Tres ranchos sin voces retumbando en la mirada. Tres luces malas a ras del trébol. Tres lunas varadas, exactas, sobre la punta de un eucaliptus, cabezas pálidas de un cuerpo erizado. Tres diablos vestidos con cuero de vaca bailando junto a tres tumbas abiertas. Tres carros hundidos y deshechos junto a un corral parecido a una lágrima. Tres benteveos cantando su canto nominal e insistente. Tres alambres caídos por donde pasa el ganado, impune, de potrero a potrero. Tres rayos de sol disgregándose en prodigiosos diamantes sobre la dulce calma de la laguna. Tres cruces en medio de un lote, al alba, veladas por una bruma espectral. Tres sueños echados a volar , como semillas con el poder de hacer experiencia lo que no existe. Tres penumbras en el centro del sol, martillando la mirada. Tres caminos sumergidos en la paz del llano como palabras de un rezo. Tres chajases custodiando el atardecer que muere para ser, y parir la noche. Tres pezuñas amasando un barro eterno. Tres milongas sureñas tranqueadas en una guitarra llena de atajos hacia el centro de todas las cuestiones.

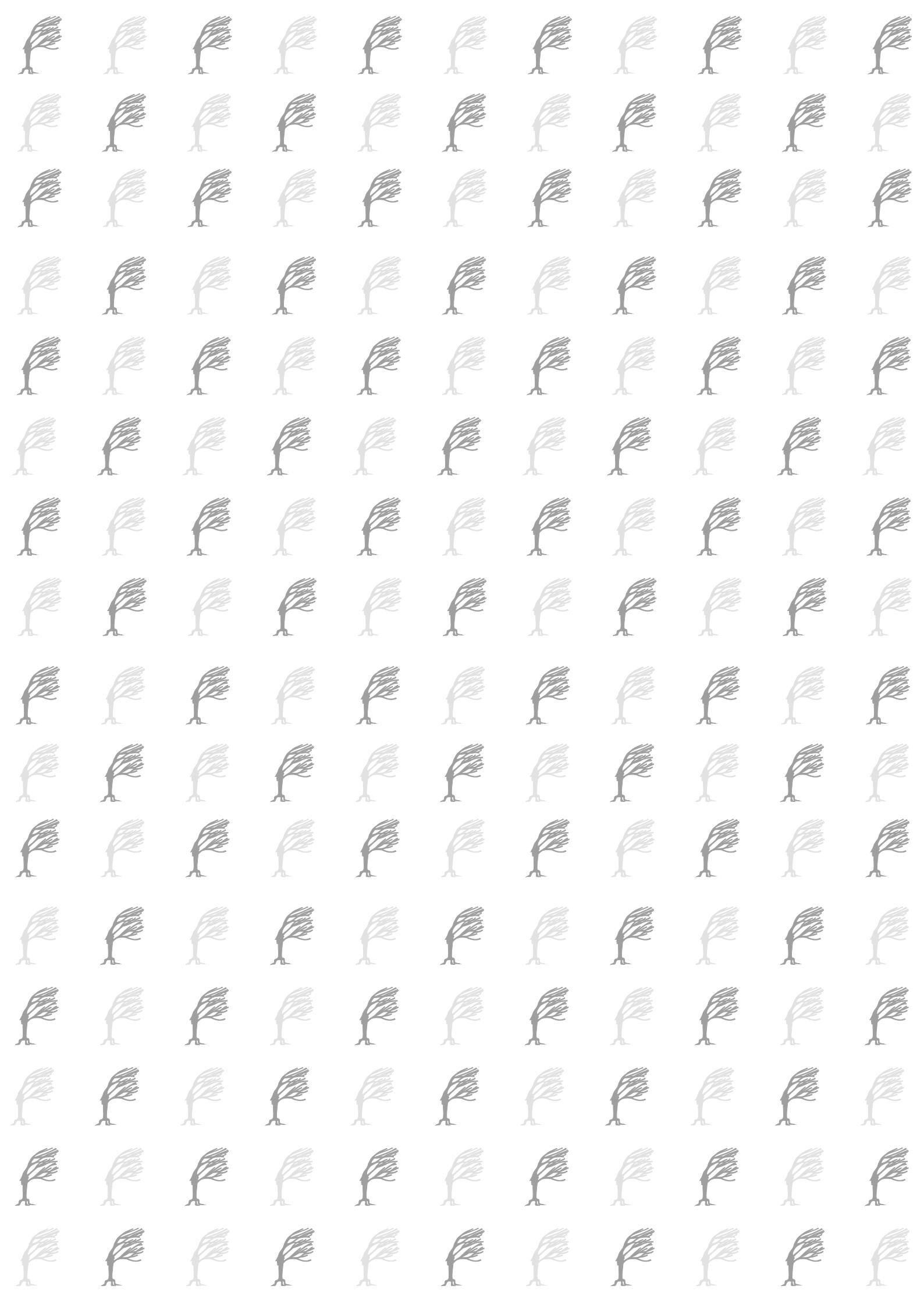
Tres Taperas engendradas por una bandada de manos, cerebros y corazones. Tres sentidos pregones lanzados al cosmos, apaleado y expectante, amado y desconocido, del propio pago.

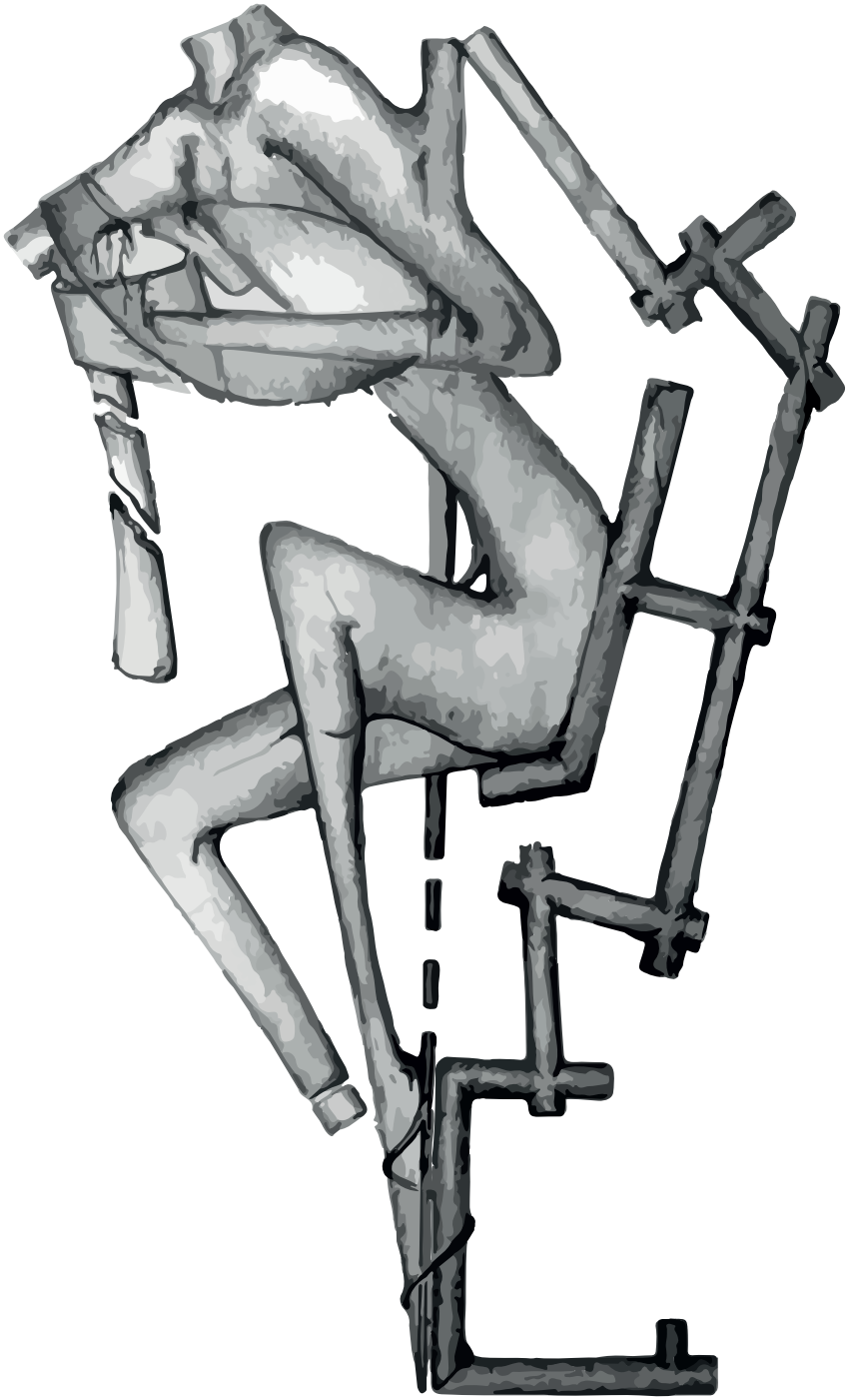
Tres llaves para ningún candado. Tres umbrales trascendidos en perfecta inmovilidad. Tres esperanzas cantadas con tinta y tiempo deslumbrado. Tres perfumes antes de un aguacero .

Tres sonrisas.

Tres Taperas hablando su crotísima riqueza, su poderoso despojo; su existir irrefutable.

Tres sentidos pregones descifrando el silencio encofrado en la distancia.





José Luis "Pigu" Martínez
Dibujo - Lápiz sobre papel

Sumario

- Dibujo
- Poesia Visual
- Hablemos en Ruso
- Dibujo
- Desde el Aula
- Dibujo
- La raiz de las palabras
- Pintura
- Semblanzas del Chadi Leufu
- Poetas de aqui y allá
- 1989
- Espacio Mural
- Quë se yo...
- Lenguas de Andamio
- Quë es el Yoga
- Lineas de Naya
- Dibujo
- Manifiesto Aldea
- Arte Carnaval
- Yuyerias
- Dibujo
- Una cita con Hernán Oliva
- Dibujo
- Imaginación y Utopia
- Puntillismo
- Clarito va a estar...
- Fotomontaje
- Las Comunidades Invisibles
- ESI
- Proyecto: Aves de nuestro pago
- Columna de Hierro
- Dibujo
- Historias que cuenta la llanura
- Dibujo
- Carnaval. Espacio Público y Cultura
- Pintura
- Tercera Llamada
- Melodias de Arrabal
- Personajes
- Esgrafiado
- Los festines del mistico Regio
- Horóscopo Negro

STAFF

Dirección: Diario del Desierto - **Recolección y Edición de Textos:** Ludovico Fonda - Elisa Vicondo **Arte y Diagramación:** Agustín Luisi - **Colaboradores:** Javier O. Orellano, Andrés Russo, Daniela Camino, José Luis "Pigu" Martínez, Jorge C. Buceta, Adrián Luengo, Laura Khalloub, Ed Pareta, Daniel "Pury" Ponce, Roberto Sutil, Facundo Repetti, Gustavo De Lucca, David Chiecchio, Patricio Hierro, Yanina Bengoa, Elisa Vicondo, Matías Coperchio, Teresa Balbidares, Damián Balarino, Román Grigueli, Daniel Brailovsky, Naya Bonicalzi, Claudio Spiga, María Celina de Ustarán, Pablo Zubillaga, Oscar Augusto Berengan, Clara Miravalle, Iván Enrique, Carlos Carrizo, Juan Pivato, Lucía Luisi, Sandro Nastasi, Diego Gonzáles, Luciano Sasale, Julieta Roselló, Santiago Murialdo, Juan Ignacio Trípodi, Alfredo Giobatto, Jorge Martínvez, Lucas Maccaroni, Sofía Martínez, Manuel Mansilla, Dolores Noguer -
Impresiones: Imprenta MAM (Gral. Pinto)

Invitamos a nuestrxs lectorxs a ser parte de Tapera del Desierto en nuestra "Carta de Lectores Desérticos".
Escribinos a editorialdiariodeldesierto@gmail.com

Lucía Luisi
Poesía Visual - 2020

CR[oen los víNculos, la MaDRe de todAS Las BatALLAS

Por Andrés Russo

PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE

A Elisa Vicondo, cartógrafa de la fragilidad.

I

Más allá de la pantalla donde veo, extasiado, *"El caballo de Turín"*, entreveo los anaqueles más altos de la biblioteca.

El viento, con discreción y eficacia, limpia los vestigios de la última tormenta.

Un rápido movimiento de ojos me lleva a recorrer los títulos de los libros que llego a divisar sin modificar mi rendida posición (la analogía bélica es posible). En cada extremo del estante que más claramente puedo percibir hay un tomo de las obras completas de Shakespeare. En este último año, tal vez en los últimos, he hojeado *"King Lear"* y no más allá del primer acto. En medio del estante impone su presencia indiscutible *"El libro del desasogiego"*. Lo consulto, como quien hace lo propio con el ***I Ching***. Una veneración distante.

Vuelvo la mirada sobre la pantalla. Lograr la línea que sigue es un desafío a la fragilidad. Uno que no conviene, pero que me ronda. Lo frágil no debe combatirse, tampoco amarse, ya que quedan pocas cosas que exijan sólidas pasiones. El porvenir de la fragilidad está asegurado, porque el más veloz e incompleto inventario de lo que me rodea pone de manifiesto que lo que me excede está por todas partes. Bruma. No me atrevo a mirar el segundo estante. *¿Pascal, Galileo, Dickens, Virgilio?* Nadie tiene tiempo para tanto y, debe decirse, tan mal ordenado. El viento se ha callado. Ha terminado su momentánea faena.

II

Entre tormentas. Una se marcha, la próxima aguarda. En el interín cabe el tiempo de la escritura. No puedo escribir durante la tormenta. La combinación, atávicamente terrorífica e hipnótica, del viento con la lluvia me seduce hasta paralizarme. Atento al acompasamiento de los elementos descontrolados no puedo pensar en palabras. Momento de júbilo es el de la suspensión del juicio, por excepcional. Pensar en todo momento, desde ya, no es pensar bien, casi seguro es hacerlo groseramente, encandilado por la falsa certeza de que una actividad incesante es una instancia de la belleza, cuando no se trata más que de la nourriture cotidiana de lo monstruoso. Buscar creyendo encontrar; encontrar creyendo acertar. Una poderosa convicción, de precisión o de vaguedad, cabe dentro del autoengaño. Una estética milimétrica o fugitiva, da igual, cuando se trata de un mero ensueño.

III

Nuevamente de regreso a la postración voluntaria. Otro día, los mismos libros en el mismo lugar. No son los mismos, quiero creer que mudan junto conmigo. El libro, indiferente al tiempo, a lo ruin del cansancio, ejerce una superioridad que no puede ser más que un agravio. ¿Pido consuelo? Nunca. ¿La desesperación bebida a borbotones? Tampoco. La vida instintiva, enemiga de ceremonias, me alcanza.

IV

He pensado en el cuidado extremo que exige lo que parece ser un fragmento. La fenomenología de lo fragmentario es un arte mayor. Por el contrario, mis fragmentos son toscos, imposibles de ser pulidos y carecen de legitimidad hasta para el impostor más obvio. El fragmento y la impostura, he allí algo interesante sobre lo que hablar. La concisión del estilo goza de prestigio entre los escritores, pero no por breves todos son buenos. Nauseabundo lugar común. El texto breve (que no es lo mismo que el fragmento) requiere la misma justificación, o incluso una superior, que la novela más extensa. ¿Se disculpa más fácilmente a alguien que ha escrito un par de páginas malas que a quien ha escrito un farragoso e indigerible volumen? Puede que muchos lectores estén dispuestos a responder por la afirmativa, porque miden el disgusto en términos de duración, pero para alguien que ya no tiene lugar para más decepciones electivas, se impone un fino tamiz. Una página mala es ya inadmisible. La prolongación de ese desatino, un crimen mayor. Lo recomendable es rechazar, de plano y sin conmiseración, la primera línea mala con la que nos topemos. Allí se termina la relación de pasión con el texto. Si se insiste, por capricho, por puritanismo lector, por cualquier otra forma de la superstición, en llegar al final de un mal texto ya habremos pasado a mantener con él una escuálida relación marital, que no es necesario que desaconseje porque bajo esos términos se repudia a sí misma.

V

De los textos de los filósofos presocráticos nos ha quedado sino fragmentos. Sin embargo, esos textos, tal vez no para el filólogo, son una unidad de sentido a la que parece no faltarle nada. La claridad, tal vez, reclame un texto completo (aunque no sé bien qué significa eso), pero la contundencia se cumple sobradamente en las líneas que el tiempo eligió salvar. Cuando era más joven me emocionaba ante las aventuras intelectuales. Años de amor por la filosofía, ya remotos y perdidos, como toda forma de vitalidad incendiaria. Hoy, en el remanso de la mitad del camino, poco me interesa lo que fue conservado y lo que se perdió.

El rodeo busca señalar que nadie puede escribir deliberadamente un fragmento, porque siempre nos persigue, fatalmente, la idea de completud. Un texto incompleto, cuanto más deliberado es, más evidencia su carácter de abandono premeditado y, por ende, de inútil artificio. El fragmento nada tiene que ver con unos puntos suspensivos. Una conocida cita de Borges me ayudará a aclarar el punto: *"Hay una hora de la tarde en que la llanura está por decir algo; nunca lo dice o tal vez lo dice infinitamente y no lo entendemos, o lo entendemos pero es intraducible, como una música"*. Un fragmento cumple ese cometido de insinuar, de callar, de ser oportunamente elusivo. Un lector superficial confinaría la fragilidad al fragmento y la supondría ausente en robustas e innecesarias obras reunidas. La fragilidad es patrimonio de todo texto irresistible. La fragilidad siempre es en sí misma el presente y el porvenir de una buena página.

VI

Dar por equivalentes *"fragilidad" y "debilidad"* es otro equívoco. Aprender a leer es reconocer el alcance de las expresiones que, parecen, están entre sí a una distancia mínima. ¿Cómo puede descubrirse la potencia de un texto, y la del lector que lo lee, sino desde la fragilidad? La potencia se construye, paso a paso, desde la fragilidad. No hay poder en el lector previo a cierto desvalimiento. Una relativa incertidumbre de que el texto ofrece más de lo que podemos descifrar en un primer roce con él. Supongo que a eso conviene llamar la frágil revelación del texto. Un primer conocimiento de él, intuitivo, avasallante, precipitado, torpe y mendicante de aceptación. Similar a la incomodidad de dos cuerpos que no saben cómo pre-disponerse. Más allá de los escarceos preliminares sobreviene el inevitable temblor. El tacto dubita, como la tormenta que no acaba de amainar. Ya es tarde. La página se ha confundido con la piel.

Daniel “Pury” Ponce
Dibujo - Tinta china y birome sobre papel

DESDE EL AULA

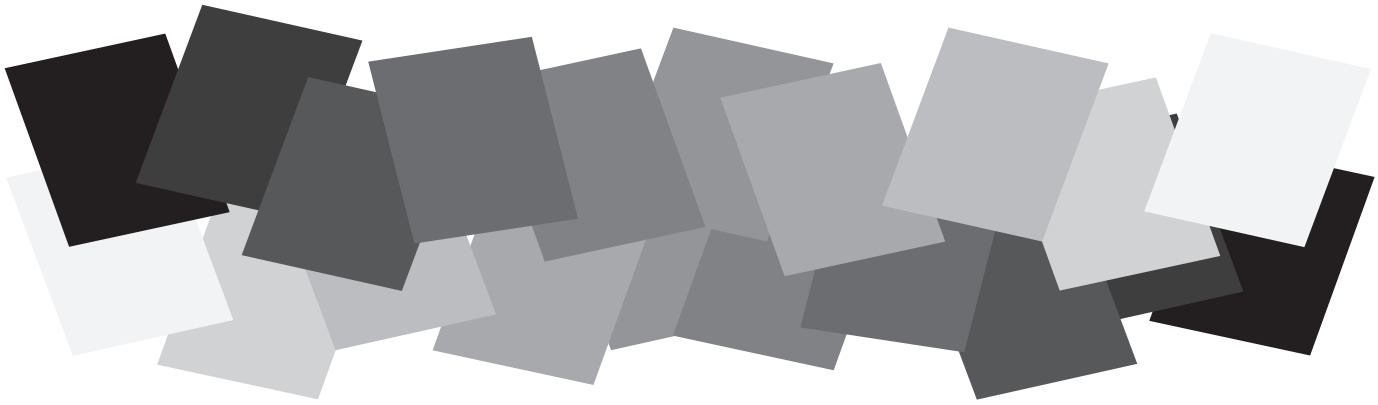
Por Daniel Brailosvky

#3: Catálogos

¡Buenas! Otra vez por aquí, para decir algo más (o tal vez lo mismo, con otras palabras) acerca de la escuela ¿Por qué? Sencillamente porque a la escuela se la viene criticando desde hace mucho tiempo (porque ya lo sabemos: tiene fama de aburrida, de tradicional, de conservadora, de bajalínea, de hegemónica, etc.) pero pocas veces se mira de cerca su sentido, su razón de ser, la justificación de su existencia. Y algo a lo que le dedicamos tanto tiempo de nuestras vidas, podríamos decir, merece justificarse antes de elogiarse o criticarse. En esta oportunidad, me gustaría apoyarme en la siguiente idea: la escuela presenta ante las infancias una variedad de catálogos del mundo. A ver si sale.

"Duele imaginar que, seguramente, en el futuro esos objetos elegidos uno a uno por íntimos motivos volverán al revoltijo y la mezcolanza de las tiendas de viejo. Solo en su catálogo, la colección sobrevive a su propio naufragio. Es la prueba de que existió como conjunto, como plan cuidadoso, como obra de arte"[1].

Los catálogos son, en efecto, listas de cosas. Su único criterio de confección es la existencia de un cierto número de objetos dentro de una colección. En la vida práctica de todos los días, sólo se cataloga lo que tiene un propietario, ya sea una persona o una institución. El catálogo es la expresión detallada



La escuela pone a disposición de las infancias un buen número de catálogos. No sólo los catálogos físicos que organizan los libros de sus bibliotecas, por ejemplo, sino catálogos en tanto metáfora de los ordenamientos del mundo que se producen en las aulas. De un vistazo, las niñas y niños contemplan desde las aulas la abundante y generosa variedad de colores, sabores, aromas, sonidos y texturas que pueden hallar a su alrededor. Cada catálogo trae sus sesgos, sus omisiones, sus exageraciones. Pero como son muchos y variados, la escuela termina siendo un verdadero catálogo de catálogos. En su hermoso ensayo sobre la historia del libro, Irene Vallejo rescata cierta reflexión sobre las colecciones y sus imprescindibles inventarios. Todo coleccionista, dice, necesita su inventario, ya que:

de lo que hay, y se confecciona para resguardar y prolongar su existencia, para constatar su durabilidad, para formalizar su presencia y también para poder notar su eventual ausencia. Pero en la escuela, al contrario, se cataloga lo común, lo que es de todos, lo maravilloso y gratuito, lo inapropiable. Lo que, al decir de Maximiliano López, la escuela guarda porque es "*de las pocas instituciones capaces de semejante don, donde la vida no deba ganarse, ni merecerse, sino que se ofrece gratuitamente, en toda su generosidad y abundancia*".[2]

Por eso, a diferencia del catálogo comercial, del stock de las tiendas, los catálogos escolares se parecen a los de una biblioteca pública o un museo, se catalogan como parte de un patrimonio cultural

1 Vallejo, I. (2019) El infinito en un junco, Madrid: Siruela, p.115-116.

común. Pero, como todo listado, se confecciona con algún criterio de inclusión y exclusión. En ese sentido, el catálogo es a los objetos lo que el mapa al territorio, lo que el cronograma al tiempo: traza una cartografía política de lo tangible. En el prefijo *'cata-'*, de la palabra catálogo, hay un significado etimológico que remite al movimiento de arriba hacia abajo, repasando en su totalidad una lista de elementos enumerados. Y aunque la imagen escolar que en general tenemos de los catálogos (a diferencia del catálogo artístico, por ejemplo) nos remite a objetos grises, que han ido juntando polvo a lo largo de los años, en la idea misma de catálogo hay una expresión valiosa de ese gesto tan escolar de reunir las cosas del mundo para ser mostradas, protegidas, puestas a disposición.

Al catalogar, sometemos a las cosas a un orden preexistente: prosa y poesía, ciencias sociales y ciencias naturales, antiguo y nuevo. Pero a la vez, las categorías acuden ante la necesidad de alojar lo nuevo que llega, y hay una relación dinámica entre los libros y los estantes a los que van a parar. Hacen falta libros nuevos para llenar los estantes existentes, pero también habrá volúmenes inclasificables que requieran de nuevos anaqueles. Y habrá, por supuesto, tanto libros como categorías rebeldes.

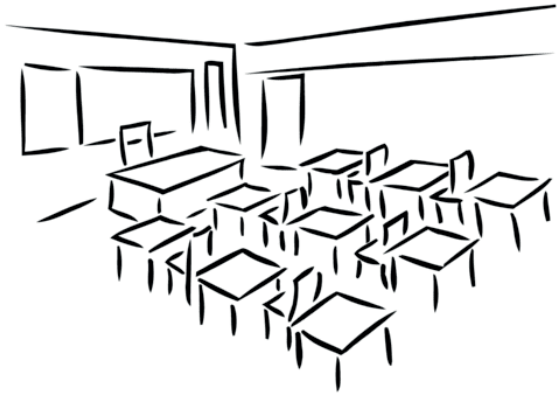
Imaginemos entonces dos direcciones para el catálogo: como inventario (vertical, lineal) y como inventiva (horizontal, sinuoso). El catálogo-inventario requiere un cuidador, el catálogo-inventiva, un curador. Las preguntas son las mismas para ambos: ¿Qué hacer con los objetos reunidos?. Cada uno la responderá a su modo: guardarlos tras una vitrina, dirá uno; ponerlos a disposición, dirá el otro. Preservarlos del vandalismo, dirá uno; hacerlos circular, dirá el otro. Clasificarlos racionalmente para hacerlos coincidir con las categorías existentes, dirá uno. Emplearlos para crear algo nuevo, insistirá el otro.

Un hermoso ejemplo de catálogos contrapuestos lo hallamos en el Museo Nacional de Historia Natural de Francia. Allí, en la sección de Mineralogía, a metros de distancia una de la otra, hay dos colecciones de piedras. Una, la muestra tradicional del museo, exhibe las rocas clasificadas según sus familias naturales de pertenencia: ígneas, sedimentarias, metamórficas, detríticas, etcétera. La otra es la colección de piedras de Roger Caillois, el filósofo y crítico literario francés (a quien los educadores infantiles conocemos por sus estudios sobre los juegos) que se dedicó a hacer hablar a las piedras en clave surrealista. En su libro Piedras, editado en 2016 en español por la editorial Siruela, leemos algunos ejemplos, como éste:

"En la Isla del Medio existe una piedra que tiene hijos. En pleno ciclo Wen lou, un hombre recogió la piedra, que por aquel entonces era pequeña. La dejó en una esquina. Al cabo de ochenta años había crecido mucho y había dado a luz a un millar de piedras pequeñas: su descendencia".

Una cronista, reseñando la muestra de Caillois, escribía hace unos días que, en la muestra clásica de mineralogía, la piedras *"se mueren de aburrimiento; o quizás se rían: a fin de cuentas, saben que la Tierra es un laboratorio geoquímico que nadie, jamás, podrá predecir y que, algún día, nos usará para componer quién sabe qué maravilla".*[3] Lo que muestran ambas colecciones es que un catálogo puede emprenderse desde la racionalidad del inventario, o desde la imaginación de la inventiva.

Volviendo entonces a la pregunta por el sentido y la razón de ser de la escuela, digamos que pocos espacios pueden reunir, como ella, la generosidad de un catálogo que orienta, ordena y a la vez inventa. La escuela abre sus puertas como páginas y abre sus páginas como mundos posibles que, prolijamente catalogados, se ofrecen a las infancias para que el mundo se ensanche y la vida se despliegue.

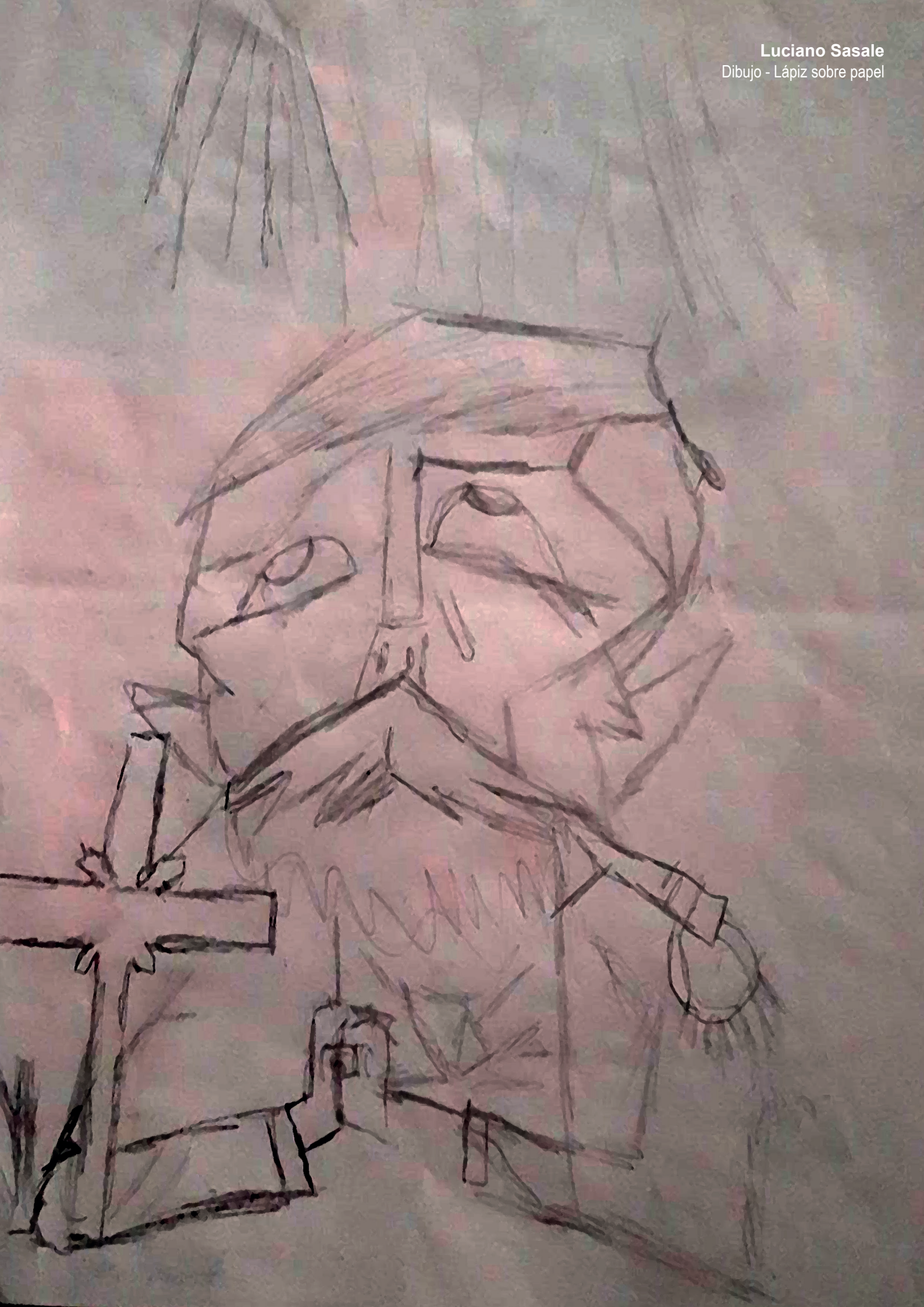


Daniel Brailovsky

@danibrai

2 López, M. (2020) Del ocio al estudio: sobre el cultivo y la transmisión de un arte, en Bárcena, F., López, M. y Larrosa, J. [orgs.] Elogio del estudio, Buenos Aires: Miño y Dávila, p.140.

3 Irina Podgorny: "Minerales, el vértigo de clasificar", Revista Ñ, 07/09/2021



Luciano Sasale
Dibujo - Lápiz sobre papel

LA RAÍZ DE LAS PALABRAS

Por María Celina de Ustaran

Desconcierto

El miedo calla ruidos que afligen la llanura,
amarillos y grises sacuden la tierra…
Tocando la aspereza del viento
arrojo todas las preguntas…
Trueno, relámpagos,
estruendo sofocante…
Otra vez, silencio…
Desarmando palabras
para encontrar sentido al aguacero.
Estupor, asombro,
chispazos disonantes…
Otra vez, reposo…
Oliendo la lluvia
para conocer los motivos…
El campo esgrime su queja solitaria,
una descarga torrencial cierra la noche.

En: Camino de letras, Tahiel, 2018

Martín Luisi
Pintura - Acrílico sobre papel

Semblanzas del Chadí Lenfú

Por Javier Orellano

“Una barca con tu nombre”

En un viejo espejo de agua ubicado en el noroeste bonaerense, vagaba una barca perdida pero confiada en el azar de una búsqueda desbrujulada, intuyendo que al alejarse del muelle en donde permanecía amarrada a un poste, encontraría aquello que en su interior repercutía y rumoreaba… presintiendo el poder descifrar en la distancia aquel llamado tantas veces oído… y tan así fue, que de a poco dejó atrás ese margen donde estaba protegida… sí… pero también forzosamente encadenada… y una vez allí, en aquel desierto de aguas marrones, azuladas de a tramos, en aquel mundo que parecía ser para ella sola, fluía y fluía al garete, observando los dibujos misteriosos en las curvaturas del agua, que el viento realiza en el día, y la luna grafica de noche…la barca escuchaba el susurro del oleaje y percibía que allí dentro se desglosaba el mensaje de su sentir profundo, allá en el fondo reptaba la profecía oculta, pues allí abajo estaba el conjuro de su devenir , donde solo nadan los peces de condición arcaica, sobre aquel barro tan flexible como hermético, desde aquel suelo incognoscible… allí vio y sintió ella cómo la vida comenzaba a revelar su tarea, a descifrar su meta, haciéndole comprender su misión y su camino a seguir… Escuchó la barca allí las voces divinas, cual si fueran nereidas, cual si fueran ondinas, que llevaran hasta la superficie las sales de su labor, en la espuma del día a día, para luego así bañar a todas las costas por igual… La barca, ahora, está dormida, porque las aguas que suavemente la mecieron durante largo trecho, lo decretaron así, en un parsimonioso acunamiento… la barca sueña, y en ese país del ensueño, conversa con su destino… ahora comprende que ésta laguna puede estar en tantas partes, sobre un mismo tiempo…: en los alrededores de Baigorrita, en toda la bahía de Laplacette, en las costas de Bermúdez, en el puente a Lincoln, en la vía de Saforcada, en la isla desértica y solitaria, en el canal del norte, en la Mar Chiquita, y en todo el valle del Carpincho también… ahí están las aguas que siempre son las mismas, pero se renuevan a cada instante, cual si no tuvieran pasado ni futuro, solo un presente eterno y constante.

La barca despierta y aprende que cada rincón tiene su encanto, que toda labor es digna de ser y por lo tanto aprende a amarla, al pulso de su sentir… porque aprendió a recorrerla y recorriéndola entendió su extravagante sensatez… entonces le canta, le entona una sutil plegaria y con ella baila… baila envuelta en una alegría loca, y por tan loca, tan linda, y por tan linda, tan libre, y por tan libre tan grande, y por tan grande... tan sola… después se calma y mira por largo rato a las aguas quietas, contemplándolas como al elemento sagrado, fuente de lo eterno, y al verse ella misma reflejada en el espejo de agua que mira hacia arriba, se ve íntegra y pura en aquella estampa luminosa que brilla con el sol…

y en ese instante comprende, cabalmente, su mensaje, justo ahí, sola en pura soledad, acariciada por el silencio, enclavada en aquel oráculo natural… aquello que tanto anhelaba, aquello que repercutía y rumoreaba en lo más hondo, estaba dentro suyo, y aquel antiguo llamado, que siempre percibió en la lejanía, tenía un solo nombre, una sola palabra por vestido:

!!!Libertad!!!

Poetas de aquí y de allá

Por Elisa Vicondo

La poesía se apropió del goce, de la necesidad de dos mujeres de besarse en la calle, de gritar por las que ya no están y mirar desde un anfiteatro todo lo que el machismo maquilla como normal.

Porque la poesía es así, poderosa, incuestionable. Se apodera de algunas mujeres y parece llevarlas al extremo del pulso. Las empodera desde la médula y no tiene vergüenza de que se sonrojen los acartonados lectores de líricas castas. Dos mujeres que transitan las calles de Junín, casi como vecinas, se constituyen en este espacio.

¿Serán amigas Agnese Sosa Guzzo y Romina Rivero? ¿Compartirán proyectos de poesía a cuatro manos, presentaciones de libros, atardeceres en la Laguna de Gómez?

Como la poesía es la excusa perfecta, intuimos buenos finales.

AGNESE SOSA GUZZO

Nacida en el pueblo de Los Toldos, actualmente vive en Junín. Profesora de Teatro. Hace más de 15 años que abraza la poesía, la regala, la comparte a mano llena, porque no ignora el poder de los lenguajes artísticos. Pueden cambiar la realidad. Lo sabe Agnese, lo vive y necesita compartirlo con voz, lector de La Tapera del Desierto.

Cada centímetro de la piel se arruga

Cada pétalo de sal se esconde
Y ahí sin ton ni son
Mirando el sur del norte
Mira la nada.
Tiene la posibilidad del abrigo dorado
Tiene la calma de la gente que sabe ver la lluvia
Tiene la certeza de los frentes abiertos
Para recibir o lanzar cualquier
Cualquier…
Cualquier tipo de piedra
Que se convierta en canción.
Casi como esperando que alguien invente un final
O deseando que alguien recuerde lo que ayer fue.
Ventanales iluminados
Cubiertos de polvo
Que cae sin ton ni son
Le muestran que pudo elegir otro frente
Aunque igual decidió mirar esa terraza
Donde los payasos ya no hacían reír.
Y recuerda el día que se tomó las mil pastillas
Y quiso curar eso que no conoce
El martes se tomó el té de todos los jueves
Y al pararse se dio cuenta que las piedras
Ya no estaban
Y que las arrugas
Eran ahora largos caminos cruzados de historias
Sin finales ni principios
Sin pastillas ni payasos
Y sin la mirada de otro que no sabe que se trae bajo esa calma.

Llora

Llora el cuerpo
Lloran los ojos cansados de la impunidad
Lloran los puños en alto
Lloran los besos a mi compañera
Lloran por dolor
Lloran por bronca
De esa que palpita como grito
Que se hunde por dentro
Y por fuera golpea
¿Realmente es real?
Si los besos son delito entonces qué
Llora el alma
Y se van las mentiras bien lejos
El molde no encaja y me lo saco
Y el rechazo ya fue
Realmente sé que el amor es fuerte
Valioso, real.
Y el machismo no me frena
Y el desamor ya no me sorprende
Y no debería molestarte que ame a una mujer
Porque el amor es lo que Une
Lo que hace bien
Lo que no debería ser prohibido.

ROMINA VIVERO

Es nutricionista, profesora, actriz y poeta. Su recorrido escénico comienza en su ciudad natal Rosario en acrobacia en tela (EMAU) y diversas formaciones teatrales y audiovisuales. Continua sus prácticas en Mar del Plata adquiriendo habilidades en expresión corporal y poesía. Actualmente reside en Junín, Buenos Aires, su cuidad escolar. Realiza formación formal en Profesora de Teatro y técnica actoral. Es parte del elenco " Trovadoras de la pampa húmeda".

EQUILIBRIO

Me creí necesidades impuras

Cuando me sobra me falto

El hambre ahoga el apetito real

Hunde cada inhalación única, irreversible,

irreparable.

La adrenalina:

vida salvaje

NUBE DE NIEVE

Me pago las horas,
trabajándome
Me gano el sueño,
trabajando
Satisfacción garantizada o me devuelvo el desvelo
Flotan estrellas inocentes
Caigo en mi cuenta de las perversiones que acumulo
El valor de lo oculto, es mi poder
Está creciendo porque en perspectiva yo estoy más cerca
El invierno es la aplanadora quietud
Ponetela encima
¿Estoy por miedo o porque lo siento? Todos los días una respuestaruta distinta
Cuidado
Cuidado
Hacerlo como tomar mate
Es que giro y doy vueltas porque no hay nadie mirando
La mirada es mi anfiteatro

1989

Por Teresa Balbidares

"SÍGANME NO LOS VOY A DEFRAUDAAR"

"Él puede no haber hecho todo, pero que hizo mucho nadie puede negarlo", decía una canción que pasaban en los canales televisivos y radios hasta el hartazgo durante el gobierno del fallecido *Carlos Saúl Menem*, presidente de la República Argentina desde 1989 hasta 1999. Y sí, hizo mucho, y eso nadie, absolutamente nadie, lo puede negar.

1989 y una hiperinflación agobiaba a nuestro país, una democracia frágil y tímida se sostenía y eso era novedad. Pero como siempre ocurre en época de crisis, aparecen los salvadores, esa especie de pastores evangélicos o magos de circos que prometen tener la fórmula mágica para salir de todos los problemas y, Menem, lo hizo.

El nuevo presidente, nacido en Anillaco, La Rioja, venció previamente en las elecciones internas del peronismo a *Cafiero* y, posteriormente, en mayo de 1989, al radical *Angeloz*, el país en ese entonces estaba presidido por *Raúl Alfonsín* y la situación económica era insostenible. Con el triunfo de *Menem* la inflación aumentó alrededor del 114 % mensual, y la pobreza era de un 47%. Con este panorama y con las esperanzas puestas en el nuevo presidente electo, *Menem* asumió el cargo ejecutivo 5 meses antes de lo previsto. El 8 de julio de 1989, se convirtió oficialmente en el nuevo presidente de la República Argentina, y el traspaso de bando de *Alfonsín* al nuevo mandatario se convirtió en un hecho que no se repetía desde 1928, cuando *Yrigoyen* le pasó el poder *Alvear*, dos presidentes constitucionales seguidos.

Ni bien asume la presidencia, *Menem* muestra su gabinete, y para sorpresa de muchos votantes peronistas, casi la totalidad del mismo estaba conformado por neoliberales, de hecho, en el ministerio de economía se encontraban ex-miembros de la corporación *Bunge & Born*.

Para entender un poco mejor el gobierno de *Menem* es necesario contextualizar la llegada del mismo en 1989 con los acontecimientos que sucedían en el mundo. *Menem* llegó a la presidencia el mismo año que cayó el *Muro de Berlín*, y con la caída de ese muro, Estados Unidos se consagraría como la gran ganadora de la *Guerra Fría*, posicionándose como la potencia más fuerte y poderosa de todo el planeta.

En 1989, se redactó lo que pasó a conocerse como el ***Consenso de Washington***, una serie de medidas que Estados Unidos *"recomendaba"* tomar a los países latinoamericanos para que se produjera el crecimiento de sus economías. Dentro de ellas, se encontraban la liberación total del comercio, la privatización de todas las empresas estatales y reducción del gasto público, entre otras medidas sumamente neoliberales.

En este contexto, *Menem* se convirtió en un excelente alumno: ***"Nada de lo que deba ser estatal, permanecerá en manos del Estado"*** dijo, en un revelador acto fallido el entonces ministro de Obras y Servicios Públicos, *Roberto Dromi*, sin ponerse colorado, y con esto se daba inicio a una década de privatizaciones.

Pero el integrante estrella de los colaboradores del gobierno de *Carlos Saúl Menem* fue, sin dudas, *Domingo Cavallo*, quien asumió su mandato como ministro de Economía en 1991. Este personaje ya era conocido en nuestra triste y vergonzosa historia económica, pues había sido el presidente del Banco Central de la Argentina durante la última dictadura militar. En 1982, *Cavallo* había anunciado que el Estado argentino asumiría las deudas de grandes empresas multinacionales y nacionales que en ese momento se encontraban (*o decían estar*) en quiebra debido a la enorme cantidad de préstamos que habían pedido; así, empresas como *Ford, Techint, IBM, Citibank*, las empresas de la familia *Macri, SOCMA y Sideco Americana*, entre varias más, se vieron beneficiadas con la estatización de sus deudas. Gracias a esas deudas que pasaban a formar parte del debe del estado, el pueblo argentino sufriría crueles ajustes, como pasa siempre que hay que tapar los agujeros que las clases dirigentes hacen.

Volviendo a *Cavallo* como ministro de *Menem*, él llevó a cabo el famoso *Plan de Convertibilidad*, y empezaría la época del 1 a 1, un peso era igual a un dólar, y lo que al principio tuvo éxito para frenar la hiperinflación, fue una bomba de tiempo que terminaría explotando durante el gobierno de *De la Rúa*. Si bien una parte de los argentinos habían podido viajar al exterior, comprar muchas cosas, gastar, gastar y gastar gracias a esta política económica, muchísimos otros quedaron desocupados al cerrarse una enorme cantidad de fábricas y empresas nacionales que no podían competir con los servicios y productos de empresas internacionales, favorecidas por la famosa *"flexibilización laboral"*. Así, durante el segundo mandato de *Menem*, los piquetes aparecerían en la escena pública. Primero en el sur y luego a lo largo y a lo ancho del país. Los cortes de ruta y las protestas en general empezaban a mostrar que no éramos ese país de *"primer mundo"* que muchos creían o nos querían hacer creer.

Pero bueno, como varios lectores ya sabrán, la convertibilidad no fue lo único que se destacó durante el menemismo, la creación de las AFJP, atentados a la Embajada de Israel y la AMIA, venta ilegal de armas al extranjero, explosión de la fábrica de Río Tercero, corrupción policial y complicidad política, la carpa blanca de los docentes, la digna *Norma Plá* luchando por los jubilados, el *Perro Santillán*, las marchas del silencio por el asesinato de *María Soledad Morales*, la muerte de *Menem Jr.*, reforma constitucional y un largo etcétera de acciones que parecen sacadas de un libro de humor grotesco, pero que son el ADN de este gobierno fiel al imperialismo y a la corrupción.

Para cerrar esta humilde columna, también considero importante que recordemos otro detalle macabro de este Gobierno, ocurrido el 7 de octubre de 1989: el ***indulto*** a los responsables de los crímenes de la última dictadura, con el siniestro fin de *"superar los conflictos pasados"*, como si esos conflictos hubiesen sido simples equivocaciones y no las aberrantes violaciones a los derechos humanos que fueron. *"Sé que muchos millones de argentinos van a estar aplaudiendo estas medidas"*, dijo en la conferencia de prensa, y no encuentro palabras para describir esta frase, porque más allá de lo dolorosa y cruel que sea, lamentablemente, a muchos, en este país, el indulto les gustó, por ignorancia, por crueldad o apatía total.

1989, crisis económica, una inflación descontrolada y un liberal que nos llevó a una de las peores crisis económicas de nuestra historia, un personaje que muchos tildaban de carismático y que prometía soluciones mágicas. Tragamos neoliberalismo y cagamos crisis.

1989 y se me viene a la mente la frase del español ***George Santayana***: *"Aquellos que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo".*

ESPACIO MURAL

Por Matías Coperchio

Ubicación: Av. Tucumán y Posadas

qué se yo...

Por David Chiecchio

#1 "HISTORIAS MONUMENTALES"

En la ciudad de Chacabuco, la plaza céntrica tiene un gran monumento. *"El tercero mejor del país"*. Nos criaron con esa frase. El que viene por acá, no importa a qué, siempre recuerda el monumento. Por ejemplo, si alguien llega a la ciudad preguntando dónde queda la *Cochería Olivetto*, seguro se va mirando el monumento. Pasa todo el tiempo. *¿No conocés Chacabuco?*

Cuando el monumento se inauguró, en 1954, puso fin a una etapa que se quiere olvidar: la de la estampa del gran libertador sin caballo. Pocos recuerdan cuánto manchaba a la figura del ilustre, el cruzador de los Andes, ser un San Martín de a pie. La pampa rica, el motor de la economía, no le había podido dar al prócer un caballo. Y con la nueva estatua se venía a cerrar esa etapa de infame ignorancia y aburrimiento. Los niños ignoraban que *San Martín* andaba a caballo y los adultos no podían bromear: *"¿De qué color es el caballo blanco de San Martín?"*.

La famosa pieza se inauguró bajo la intendencia del señor *Antonio Blas Montesano*, un oriundo de *Rawson*, la localidad de más antigua población del partido y de donde provinieron otros ilustres intendentes. Aquel día el encargado de descubrir el monumento fue el mayor *Vicente Aloé*, chacabuquense, gobernador de la provincia de Buenos Aires. De muchísima confianza para *Perón*, había sucedido en la gobernación a *Domingo Mercante*, el *"corazón de Perón"*, caído en desgracia.

Así llegó el monumento a hacerse realidad.

Además de las autoridades, hubo una gran concurrencia de gente que testimonió cómo el levantamiento de esa mole de piedra, mármol y hierro venía a cambiar la forma en que los ciudadanos miraban la ciudad, su propia ciudad.

Hay una foto popular de su construcción. Desde el suelo, ladrillo tras ladrillo, cemento, cal y arena. La fuerza de un hombre y otro. El dolor de cintura, la transpiración que forjó las cadenas, los camiones repletos, la altura de los andamios y el calor ese de *Chacabuco*. Por último el mármol que lo viste. Y las figuras heroicas de ese drama: *Soler y Las Heras* como escoltas, mirando la iglesia y la Municipalidad; y el infaltable *Cabral* que da a la pieza la heroicidad también infaltable; la estatua de la libertad y las cadenas rotas.

Atrás de la figura de la libertad, en la base del monumento, sosteniéndolo, aparece una figura del pueblo en marcha. En esa marcha, además de alguien que porta una cruz cristiana hay un niño en bolas. No es ninguna falla, el niño está por una frase de San Martín en un momento difícil: *cuando no tengamos con qué andar para hacer la guerra andaremos en pelotas, como nuestros hermanos los indios*. Algo así.

En lo más alto, hay un caballo indomable, que representa la fiereza del ejército. El caballo, apoyado en dos patas, le corcovea al héroe de *América*. Domándolo aparece la figura del joven, saludable y corajudo *San Martín*. Con el dedo duro señala la entonces avenida *Eva Perón*, que desde 1955 es la avenida *Saavedra*. Sobre el dedo extendido, los pájaros se paran y cagan.

La plaza que lo rodea no tiene juegos, pero el gran monumento con sus escalinatas es usado de tobogán o asiento. Los más chicos escalan hasta donde pueden o donde los padres los dejan, y los más grandes lo usan como altar de un amor que consagran a los besos bajo el sol de junio.

LENGUAS DE ANDAMIO

ESPACIO DEDICADO AL ABORDAJE CULTURAL DE EDIFICIOS EMBLEMÁTICOS DE NUESTRO PUEBLO

Por Jorge C. Buceta, Gustavo De Lucca, Agustín Luisi, Iván Enrique y Adrián Luengo

#3 - LA SOCIEDAD ITALIANA DE LINCOLN Y EL CINE TEATRO PORTA PÍA

El 17 de Agosto de 1884, un grupo de 69 inmigrantes italianos, de los primeros en llegar a estos suelos, echan las bases para fundar la ***Sociedad Italiana de Socorros Mutuos Porta Pía***.

El objetivo era tener un lugar de encuentro para la comunidad, socorrer y asistir a sus asociados en casos de enfermedad, ayudar en la inserción laboral, establecer vínculos de amistad y solidaridad, preservar el idioma y las costumbres de su país. El desarraigo y la falta de protección estatal, tanto italiana como nacional, encontró contención en estas sociedades que proliferaron en todo el país en las últimas dos décadas del siglo XIX.

El 6 de Septiembre de 1885, la *Sra. Ángela Civelli* hace la donación del terreno a la Sociedad para construir la sede social, en la intersección de las calles Mitre y Alberdi, permitiendo la materialización de la casa propia. Al año siguiente, el 19 de Septiembre de 1886, quedaba inaugurado el primer edificio donde la institución desarrollaba sus actividades, el cuál a través de los años se fue ampliando en sucesivas etapas hasta llegar a lo que aún hoy se conserva. Dicha institución obtiene la Personería Jurídica en el año 1890 por decreto del poder ejecutivo de la provincia de Buenos Aires.

A medida que la Sociedad Italiana extendía su radio de acción se hacían necesarias nuevas ampliaciones de la sede social. En consecuencia, fue modificado por primera vez en 1887 y por segunda vez en 1902, quedando en esas condiciones hasta el año 1920, fecha en la que se iniciaron los trabajos de la construcción del *gran Teatro*, el cuál sería inaugurado el 20 de Septiembre de 1922. Se trata de una fecha no casual, ya que ese día se conmemora el fin del largo proceso de la unificación política de la península itálica.

El 9 de Noviembre de 1929, una nota trágica se presentaría en la historia de este emblemático edificio linqueño: un voraz incendio destruyó casi por completo el Teatro. Sin embargo, sin dar tiempo y espacio a la queja, con el esfuerzo de sus asociados, prontamente se comenzó la reconstrucción del mismo, quedando reinaugurado el 20 de Septiembre de 1930. El edificio, como un fénix pampero, resurge de sus ruinas con aún, mayor esplendor, ampliándose con nuevas gradas y agregándo varias mejoras, que lo llevaron a ser motivo de más orgullo para la ciudad.

El lenguaje arquitectónico del edificio, expresa claramente las características del estilo neoclásico, tan característico de la arquitectura de fines del siglo XIX y principios del XX, traída por los inmigrantes italianos. Al estar ubicado en esquina de manzana, se distinguen dos fachadas de distintas características; en la principal, más jerarquizada, pueden apreciarse recursos arquitectónicos griegos tales como pilastras, cornisas y un gran frontis triangular que contiene el escudo del reino de Italia en relieve. Por su parte, la fachada lateral, con un estilo propio de la arquitectura romana con frontones curvos, también utilizando pilastras y cornisas y dejando los ladrillos a la vista.

El Teatro se emplaza retirado de ambas líneas municipales; en el frente, donde se encuentra el ingreso, se genera un espacio público propio, donde la gente se congrega, mientras que en el espacio ubicado entre la fachada lateral y la calle es de características más privadas, ya que el perímetro se encuentra cerrado por una verja enrejada construida originalmente con el edificio.

Su majestuosa sala, con tres niveles y una amplia capacidad, contaba con grandes adelantos tecnológicos para la época de su inauguración, como lo fue el piso de pinotea, al cuál se le podía nivelar o graduar su inclinación según la actividad que se desarrollara. Con el cielorraso abovedado y la disposición de los palcos, consiguieron una acústica admirable, que le valió el reconocimiento de todos los artistas que por ella pasaron.

A través de los años, el ***Cine Teatro Porta Pía*** fue centro de diversas actividades culturales, actos cívicos, políticos y religiosos; por su sala han pasado grandes figuras de la escena nacional de todas las épocas como el político socialista *Alfredo Palacios*, la orquesta de tangos de *Osvaldo Pugliese y Aníbal Troilo*, bailarines como *Julio Bocca y Eleonora Casano* y muchas grandes personalidades de la escena teatral. Hasta el mismo *Arturo Jauretche* lo nombra en sus relatos. Representa un hito para la comunidad linqueña y por más de 100 años a pasado, y seguirá pasando por allí, una importantísima parte de la vida social y cultural de nuestra ciudad.

Agradecimientos: A la colaboración de la *Sra. Cristina Baroffio* y la *Sociedad Italiana de Lincoln* y a Gustavo *De Lucca y el Archivo Histórico Municipal.*
Material de consulta: Diario "Ariel" ediciones año III N° 742 (1934)

Iván Enrique
Dibujo - Lápiz y Birome sobre papel.

CARLOS CIVELLI

ANGELA BERNASCOGNI

TEATRO PORTA PÍA - AÑO 1900

Don Carlos Civelli nació en el pueblo de Varese en la Lombardía Italiana, fue Caporale Mayor del Ejército del General José Garibaldi. A fines de la década de 1.870 partió de la pequeña aldea de la alta Italia rumbo a América, en busca de nuevos horizontes. Su esposa no llegó pues falleció en alta mar. Arribó al pueblo de Lincoln recientemente delineado por Telémaco González, siendo con Gatti, Mirani y otro pioneros, los primeros constructores del nuevo poblado.

Definitivamente asentado, formó su hogar con Ángela Bernascogni, y en el primer remate municipal de 1.882 compró la media manzana comprendida en las actuales calles Mitre, Alberdi y 9 de Julio. Allí construyó su hogar y crió sus hijos. En 1.884 fue uno de los fundadores de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos "Porta Pía" y con su esposa donaron los terrenos donde se edificó el Cine Teatro Porta Pía.

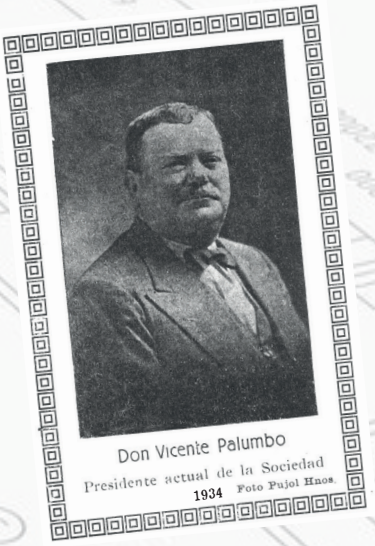
Más adelante, adquirió la parte restante de la manzana. Con Alberico Civelli compraron el solar 876 en Avellaneda y Alberdi en 1.891.

Miembro de la Logia Francmazónica del Rito Escocés de Lincoln, alcanzó el grado de Venerable juntamente con José Androvani, Camilo Agata y Julio Baldasani. A su nombre y el de Agata estuvo registrado el templo Mazónico de la calle Drago 949 (hoy Ateneo Cultural Enrique A. Urcola).

Falleció en nuestra ciudad, y sus restos descansan en el Cementerio local en el panteón familiar.

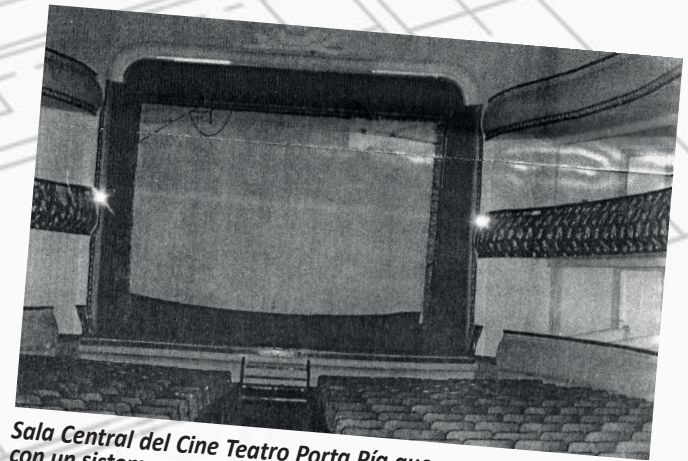
Sus últimas construcciones que figuran en el Archivo Municipal son:

- ***Solar 963:*** *8 metros de frente*
Av. 9 de Julio y Alberdi
- ***Solar 1132:*** *6 metros de frente*
Alvear y Saavedra
- ***Solar 728:*** *7 metros de frente*
Av. Massey y Velez Sarsfield



Don Vicente Palumbo
Presidente actual de la Sociedad
1934 Foto Pujol Hnos.

Zona de Gallinero



Sala Central del Cine Teatro Porta Pía que cuenta, desde 1.930, con un sistema mecánico que inclina su piso en 20 grados.

Adrián Luengo
Ilustración

¿Qué es el Yoga?

Por Daniela Camino

El Yoga se originó en la India hace más de 2.000 años. Algunos sostienen que pudo haberse iniciado todo por el año 100 AC., y también hay quienes dicen que el yoga es eterno (añadi: "sin comienzo").

Con miles de año de antigüedad, esta filosofía de vida impregna y permea la mente de quien la practica. Yoga no es solo asanas o posturas como muchos creen erróneamente, sino una profunda filosofía de la vida que escapa al tiempo y espacio. El yoga entiende, como premisas, la no violencia, la aceptación, la correcta acción, el autoconocimiento, la conciencia, la pureza... y no la flexibilidad que se puede adquirir con cualquier práctica.

Las posturas son una profunda relación entre el cuerpo y la respiración (Prana), o sea, la materia y la energía actuando en resonancia gracias a una mente calma, en paz; nada que ver con la elongación particular de cada uno. Es la resonancia armónica entre nuestros elementos y la energía que compone nuestro cuerpo biológico con la del macrocosmos.

Yoga viene de la raíz sánscrita yug ("unión"): unión entre cuerpo, mente, y espíritu. Unión, a la vez, del alma con la energía del cosmos.

Es unión. Es uno. Dado que el yo vive separado del resto, e inclusive de sí mismo, ya que piensa una cosa, pero luego hace otra, necesitamos la conciencia del yoga pues vivimos en viyoga (desunión, separados).

Yoga es la filosofía y sabiduría de vida y para ello requiere conocimiento.

El yoga es filosofía y luego práctica, acción, conciencia y luego filosofía; es el conocimiento más la atención e intención en el estilo de vida, o sea, la voluntad.

LÍNEAS DE NAYA

Entre vasos y botellas, leyendas, pensares, "bolazos" y graves certidumbres, las voces se entrelazan, se chancean, se despistan y se alimentan con historias que, entre el campo y el poblado, construyen una mitología digna de ser leída y escuchada. Acódense en la barra y disfruten.

Por Naya Bonicalzi

IMÁGENES QUE APARECEN AL CAMINAR

Escribir para contar, para pensar, para compartir, para idealizar, para integrar, para volar, para ser.

Caminando como cada día por las quintas de mi pueblo, contemplando los sonidos y silencios de la llanura, esquivando la huella pesada de arena y saludando a los paisanos que varean sus caballos... *Carlitos Chiattellino* aparece en forma de bolazo en mi pensamiento *¡Qué extraña es la mente...! ¿Cómo algo tan intangible puede transportarte a lugares tan lejanos y cercanos a la vez?* Me pregunto a diario... Recuerdo el cuento en el que *Cali Chiattellino* fue a trabajar al campo de unos ingleses como albañil, sabiendo que lo único que tenía que tener era conducta para que el trabajo continuara.

Pero como decimos en el pueblo: conducta y plata nunca tuvimos.

Conducta implicaba no escabiar. *Cali* no erró un día. Los ingleses lo observaban trabajar, y a los perros de la estancia seguirlo con entusiasmo. *"Debe ser muy buena gente"*, decía uno, con los gestos fríos como una tapia. Y sí, lo era; y lo es. Pero más allá de la compañía mutua que se hacían con los perros, la verdad de la milanesa era que mientras él vomitaba una planta, los cockers comían la huella del delito y desaparecían. Era un trabajo comunitario, que a todos les servía y nadie dudaba de sus roles/talentos. Al recordar esa mentira, o no tan mentira, pensé en cómo la contaría yo. Y lo acabo de hacer. Pero esto fue ayer. Y ayer todavía no me había dado el permiso de hacerlo. Se lo comento a mis amigas, Emi e Iri, que siempre con todas sus energías me incentivan a escribir. Y se me ocurre preguntar... *Emi, ¿Vos sabés la historia del velorio del abuelo de Irina?*. Basta escuchar un no, para pedirle que la cuente y pido permiso para grabar. Ahora a la historia la contamos de a dos. O más de dos, *¿quién sabe?.*

Era el velorio del abuelo *Perico*; cerca de las seis de la mañana a la abuela le empieza a doler la espalda. Y cuando eso ocurre, se pasa azufre o un cigarrillo, para sacar el aire, se dice. *Cosas que la medicina no comprendería...* Entonces, lo mandaron al *Pedro* (hijo de Perico), a buscar los cigarrillos que el abuelo había dejado en la casa. Una oleada fría se siente cuando *Pedro* abre la puerta de la cocina de la sala velatoria y responde a los gritos (que era su forma de hablar), cuando su madre le pregunta: *"Y... ¿trajiste hijo los cigarrillos?.."."No, no había nada, se los han robado"*, contestó indignado *"No sé... el día en que faltes vos se van a atraaancar en la puerta para llevarse las sillas y las mesas".* (Ahora los invito a leer la oración acentuando el atraaaancar con dejo de enojo)... *"No dejaron nada"*, decía *Pedro* y se mordía los labios. Hasta que aparece su hijo *"Cascote"* y a los gritos les responde: *"Deja de gritar, loco de mierda... ¿no vez que los pegué yo con cintex en el cuadro donde Perico está con el "Espartaco"?.*

Perico era Jockey, y ese caballo, el " *Espartaco"* era con el que más victorias había celebrado... Las posturas se acomodan y las mandíbulas se alargan...

Y viste como son los velorios, las facturas aparecen a la mañana pero a la madrugada el bagre pica también. Entonces *Pedro*, siempre dispuesto a dar, tirándote las cosas... Se va hasta su rotisería y se trae no sé cuantos helados de los que vienen en sobre, dice *Irina*, refiriéndose a los escoceses. Los repartía gritando : *"Pero coooman, coooman"*. Y todos los que estaban comían, comían al lado del cajón, decía *Irina*, con su flequillo de rock and roll.

Román Grigueli
Dibujo - Tinta china y birome sobre papel

MANIFIESTO ALDEA

Por Sandro Nastasi

Sean bienvenidos a un proyecto por venir: **A. L. D. E. A.**

Para los desarraigados del ayer, siglas en un nuevo siglo. Para los anónimos sin presente, signos insignificantes que transforman el sinsentido en arte. Permanecerá el suspenso hasta el advenimiento del suceso.

No se trata de una aldea global, para nada el sueño trasnochado de una aldea planetaria. Tampoco la tapera de un desierto ya poblada por sus propias originalidades. Apenas un vecindario con pretensiones visionarias, nada populares, pero rebasadas de sueños.

Herederos de una bohemia que se tradujo en lienzos, letras, notas y palabras que seguirán flotando en el vacío del tiempo; traza de una discontinuidad infinita. De allí venimos, fuimos formados y, de hoy en adelante, proyectados.

Abrimos el juego de ser-en-el-mundo repartiendo las barajas de un encuentro posible, inquietante. No admitimos el adormecimiento de la pereza ni la comodidad somnolienta. Requerimos de sujetos inquietos para alborotar el avispero, transformar la somnolencia en insolencia y vivir peligrosamente.

Sin ser socios del desierto, sacamos provecho de esta revuelta del viento para desparramar ideas. Soplo y resoplo de un entusiasmo creativo que hace de la inspiración las musas de nuestro pretendido arte:
Contemporáneo, confrontando con las verdades que proceden de este tiempo pero sin perder el horizonte atemporal que marcaron las vanguardias; antifilosófico, que no presume estar en contra, sino que toma distancia de la mera erudición y del discurso universitario; psicoanalítico, apuntalado en la experiencia clínica y en la investigación, buscando, ahora sí, hacerle la contra a lo Real.

Invitado estás al debate de ideas para que surjan otras nuevas, generando un espacio, un lugar de encuentro, reunión, lazo, acontecimiento.

Eres bienvenido a provocar la intensidad necesaria y suficiente para poner en conexión pensamientos y afectos cargados de manera vehemente por una pasión que impulse y ramifique una red intensa.

Estilo, originalidad, nuevos conceptos y mucha emoción. Colores, imágenes y sonidos que precipiten ideas y artistas entrelazados y lanzados hacia una modalidad distinta de manifestar, entender y hacer el arte.

ARTE CARNAVAL

Por Carlos Carrizo y Juan Pivato

3# - ASES DEL PINCEL

Indudablemente el colorido es una de las características más destacables del Carnaval. Tantas veces nos deleitamos con las hermosas combinaciones de colores que se montan sobre los trabajos de cartapesta al mismo tiempo que nos preguntamos quienes serán los artífices de tanta belleza.

Esta nota está destinada al reconocimiento de los encargados de dar color a gran parte de los motivos que vemos desfilar por la avenida Massey durante las noches de Carnaval.

Remontándonos a los inicios de la profesión de pintores de Carnaval, nos encontramos con *"Yeye"* Valfiorani (hermano de *"Toto"*) quien, por muchas temporadas, ha sido el encargado de dar color a los numerosos motivos que creaba esta familia. Lo hacía utilizando la técnica de tiza de colores sobre cola vinílica. A mediados de la década el 70, comienza a dejar en manos de su sobrino Marcelo, el trabajo de dar color a las carrozas familiares. Quien utiliza pinturas comerciales, introduciendo colores flúors en los motivos.

Dentro de otra familia emblemática de la historia de nuestro carnaval, se encuentra *"Goldi"* Urcola, quien supo destacarse dando color a los motivos generados en su núcleo familiar. Actualmente *"Goldi"* dirige el museo que lleva el nombre de su padre, *Enrique Urcola*, el artífice más destacado en la historia de nuestra fiesta popular por ser el responsable de la introducción de la técnica de la cartapesta.

Acercándonos a tiempos recientes (décadas del 80 y 90), nos encontramos con dos expertos del color, que han logrado asombrarnos por su excelencia en la técnica.

Miriam García es una profesional de las gráficas, ella nació entre pinceles, y su padre logró transmitirle la esencia de poder imaginar una obra sobre un papel en blanco. Con él único fin de robarle una sonrisa al público, ha logrado realzar, a través de su pintura, máscaras y mini carrozas confeccionadas en conjunto con Rubén Reyna (su compañero de vida). Dentro de su amplia trayectoria, podemos destacar el realismo que sus pinceles impartían sobre caricaturas de personajes políticos de nuestra historia nacional. La técnica manejada por esta artista surge de la mezcla de color sobre una base pintura de látex.

El otro pintor destacado de la misma época es Carlos Ceres, herrero de profesión, pero que al momento de utilizar sus pinturas al agua no tiene nada que envidiarle a los maestros de alta escuela. En sus inicios comenzó pintando motivos a *"Batata"* Fernández, Crespo y los hermanos Rivero, posteriormente a Leonardo Micheli y Ezequiel Ferro. Luego incursionó con motivos de su total autoría, logrando un célebre record de 5 años consecutivos de primer premio en la categoría mascara suelta, destacándose entre ellas la recordada *"Hola vieja"*. Fue de los primeros en innovar, pasando del pincel a la técnica aerográfica.

Actualmente también existen familias que se destacan por generar motivos de alta calidad para el Carnaval, dentro de las cuales siempre hay responsables del área de la pintura. Una de ellas es la familia Rivero, que viene desde generaciones pasadas refinando la técnica, materializando hoy día exquisitos motivos. Luis Rivero, quien suele trabajar en conjunto con su hermano Carlos, es sin duda uno de los pintores más destacados de nuestro carnaval. Utilizando la técnica mixta de aerografía y pincel, logrando generar un alto contraste entre luminosidad y sombras. También podemos citar a la familia Álvarez, que se destaca por la alta impronta artística que asignan a las carrozas que presentan. Carolina, quien además se dedica a la decoración de eventos, es la encargada de dar color a los motivos creados por Carlos y Emiliano Álvarez.

Si de pintores *"todo terreno"* se trata tenemos como ejemplos destacados a Hugo López y Ricardo Nasiff, que se iniciaron pintando publicidades en los motivos, animándose luego a pintar los muñecos creados por otros artesanos y volviéndose especialistas en el tema. Hoy día son encargados de dar color a una inmensa cantidad de motivos que desfilan por nuestro carnaval; manejando con maestría una alta diversidad de técnicas entre las que se encuentran las tipográficas, el fileteados, la aerografía y el uso de plantillas stencil.

Y si hay que hablar de magia y color, lo hacemos recordando al admirado *"Maxi"* Odella, quien ha dejado de ser toda una estrella dentro de los artífices del carnaval, para convertirse en una estrella en el cielo. *Maxi* había empezado a los 17 años dibujando la moto de un amigo, animándose luego a más, pintando sobre todo tipo de superficies y estructuras. Por dos décadas pintó motivos de carnaval a reconocidos artesanos como *"Petorolo"* García y Raúl Traversa. Manejaba y amaba por igual al pincel y el aerógrafo.

Hace poco nos tocó despedirlo, pero siempre está presente, y aún podemos disfrutar del inmenso legado que nos ha dejado y recordarlo por tantos momentos compartidos.

Yuyerías

Por Josefina Piolucci

* *Diente de León*

El diente de león común (Taraxacum officinale, en chino: pugongying) es una planta herbácea vivaz de la familia de las asteráceas. Posee hojas desde la base dispuestas en roseta, muy lobuladas y dentadas, y una raíz central larga y gruesa. Sus flores amarillas forman grandes ramilletes, visibles desde primavera hasta el verano en las ricas praderas para la apicultura. La planta segrega una savia lechosa en todas sus partes. También conocida como achicoria amarga, amargón o almirón, posee otros numerosos nombres populares.

Esta planta, diseminada prácticamente por todo el globo, es oriunda de Europa, Asia y América del Norte. En China el diente de león también crece salvaje por doquier. Sus rizomas carnosos sirven para producir inulina. Se aprovecha económicamente para la producción de productos farmacéuticos naturales y mezclas de tés. Además de su uso como medicamento, las hojas verdes nuevas se disfrutan en primavera sobre todo en ensaladas campestres.

Sus múltiples semillas provistas de vilano las dispersa el viento fácilmente. A todos los niños les produce alegría y emoción soplar sus molinillos blancos. El diente de león aparece en la literatura, la música y el arte (como en «Tristán e Isolda» de Dalí).

En la medicina popular de la Antigua Grecia ya se apreciaba el diente de león por sus propiedades contra las molestias estomacales. También en las antiguas civilizaciones árabes del Oriente los médicos describieron los múltiples efectos beneficiosos de esta planta sobre la salud. En la Edad Media los sanadores utilizaban su jugo lechoso para tratar las enfermedades oculares. En general, la planta se considera «limpiadora de la sangre» con acción estimuladora del metabolismo en casos de insuficiencia hepática, cálculos biliares y niveles de colesterol elevados. No obstante, también se utiliza como tónico de sabor amargo y laxante suave para tratar la gota y las enfermedades de tipo reumático, los eczemas y otras patologías cutáneas, y como ingrediente que aumenta la producción de orina.

Julieta Roselló
Dibujo - Lápiz sobre papel

Una cita con Hernán Oliva

Por Ed Pareta

Le pediré prestadas las herramientas al escritor para conciliar los tiempos y los mundos.

También pediré prestado un violín que haya sido fabricado en Isidora y esté afinado a 440.

La cita será después del mediodía: un domingo.

Estoy seguro que asistirá, porque un solista de jazz, si tiene la oportunidad; quiere mejorar la performance de sus solos. Se fue a otro plano pensando que al solo de "After you gone" lo resolvió apresuradamente esa noche en la fiesta anual del Círculo de Contadores, en el centro de Buenos Aires; y también en el tema: "El paso del tigre", cuando dobla el tiempo; por unos segundos, se quedó con el tempo anterior. Eso le pasó otra noche tocando en la boîte "La Chaumiere" acompañado, entre otros, por Enrique Villegas al piano.

Prepararé una mesa con una botella de buen whisky encima, dos vasos, dos sillas cómodas alrededor y nada más.

Si viene, estoy seguro que va a venir, no creo que se acuerde de mí, solamente lo crucé algunas noches en las calles de San Telmo, cuando yo tocaba salsa y el tocaba algún tango desde la ventana para que le tiren un cobre. En algunas ocasiones lo dejaban tocar adentro de algún local, pero los encargados solían decirle: "Sólo tres temas", y muchas veces ni siquiera bajaban la música funcional del boliche.

El año en que murió, un conductor famoso de la televisión lo llevó al piso, y allí tocó el violín solo. Fue en la televisión pública.

Después.

Murió de frío, en la calle. Abrazado al estuche de su violín, una noche de magra cosecha, aferrado a su decisión de ser músico en lugar de abogado, como pretendía su padre en su Valparaíso natal.

Si viene Hernán Oliva a la cita, estoy seguro que va a venir; hablaré poco, ni falta que hace, lo dejaré tocar hasta que repare todos los "errores" que él crea que ha cometido y tiene que reparar, aunque los auditorios que lo disfrutaron jamás se enteraran de sus fallas.

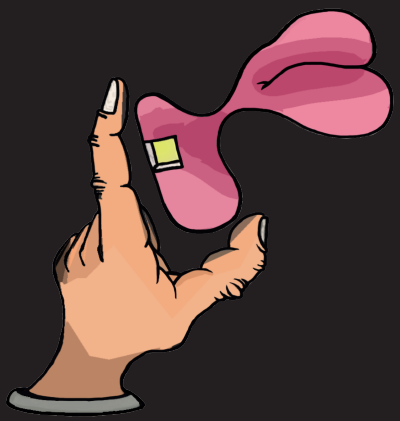
No llamaré a nadie para que comparta ese momento, quiero que toque para mí y nadie más. Me nutriré con el celo de un melómano.

Será un domingo, después de mediodía, y nos quedaremos hasta que el lunes llegue manso y sin pretensiones.

Ese domingo, si viene, estoy seguro que va a venir; ya no será un páramo.

*

Santiago Murialdo
Dibujo - Aplicación tíntica sobre papel regalado del kiosco de la esquina.



IMAGINACIÓN Y UTOPIA

Por Roberto Sutil

"El mundo ha partido, yo debo cargarte"
Paúl Celan

En el número dos de *La Tapera* hablamos de las virtudes como acciónes necesarias hacia un bienestar general.

Aquí ensayamos una continuidad de aquel primer planteo, construyendo un eje estructural en el que se proponen dos principios rectores: ***la imaginación y la utopía.***

La primera en su acepción de: *"la facilidad para formar nuevas ideas, nuevos proyectos, etc."*; y utopía como *"representación imaginativa de una sociedad futura de características favorecedoras del bien humano"*.

Es decir, partiremos de una conjugación o propuesta para el alma, que conlleve nuevos proyectos desde una representación favorecedora para la humanidad en general.

Para esto, se debe imaginar, graficar, proponer, un mundo mejor, y obrar en consecuencia, no importando cómo describen este proyecto desde las esferas del poder concentrado, donde se regula el valor del lenguaje y su alcance en el marco de conceptos, para definir las acciónes posibles.

A pesar de lo confuso del discurso preponderante, sabemos, por nuestra experiencia de respirar en este tiempo, que el capitalismo explota y transforma en consumible todo lo que encuentra a su paso, y que la dinámica económica (ser económico) degrada y trivializa las relaciones sociales, muchas veces, hasta vaciarlas de sentido. Y aunque cada vez más personas encuentran y exponen los hilos del entramado del capitalista, paradójicamente no pueden salir de su trampa.

En este contexto de destrucción de vínculo humano es necesario un retorno del pensamiento utópico que permita volver a tener puentes que unan individualidades, y esos poentes deben ser sustentados por la imaginación, para que puedan huir de las devastadoras garras del precio que fija a todo el mercado dominador.

La palabra utopía (de raíz griega) puede traducirse como: *"lugar que no existe"*, y de esa negación se desprende el núcleo del concepto de utopía al cual nos dirigimos. Siguiendo a *Ricoeur*, la función de la utopía es de índole subversiva, pues cuestiona lo existente, pero la ruptura de lo ya conocido no se agota en una crítica destructiva. La función constructiva de la utopía es la exploración de lo posible en tanto posible. Y, por supuesto, es el deseo el que impulsa a nuestra imaginación a dar ese salto hacia algo nuevo. Dice el autor: *"Éste es el primer sentido del término 'utopía': un lugar que es otro lugar, otro lugar que es ningún lugar"*. El propio *Ricoeur* también analiza una obra que explica los distintos significados de la utopía en *"Ideology and Utopía"* de *Karl Mannhein*. Este último pensador considera la utopía como una empresa realizable, y esta manera de ver la utopía va en contra del prejuicio que muestra a la utopía como un mero sueño. *Ricoeur* nos dice que para *Mannhein*, una utopía debe servir para destruir un orden dado, y solo cuando comienza esta tarea se trata de una utopía.

De manera que una utopía es aquello que está siempre en proceso de realizarse. *Mannhein* nos dice que: *"...una sociedad sin utopía es una sociedad sin meta..."* y *"...con el abandono de las utopías, el hombre perdería su voluntad de dar forma a la historia y, por lo tanto, su capacidad de comprenderla..."* (*Ricoeur, Paul. Ideología y Utopía compilado por George H. Taylor*).

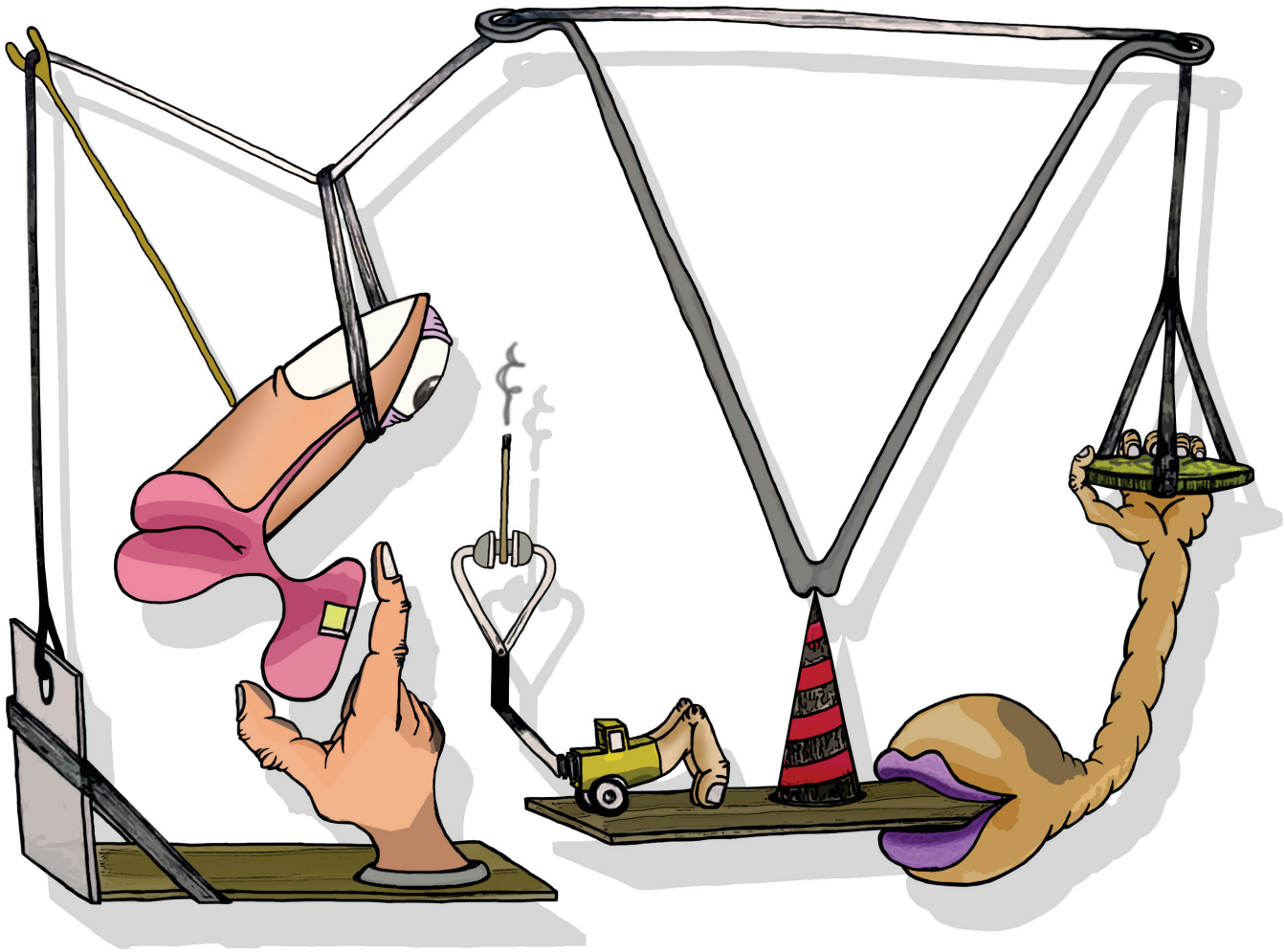
Un mundo más justo y equitativo requiere de un esfuerzo que nos movilice del letargo y las ataduras que nos propone el brillo individualista de la vida, en las distintas etapas del consumo, que se nos presenta imperceptible, como única realidad posible.

El diagnóstico dice que la posibilidad cierta de un encuentro con otro ha cedido su lugar al vínculo en redes, que nos circunscribe a nuestra esfera más solitaria pero con muchos en similitud de estado; conexión en la des-conexión humana.

En *"¿Cómo no temblar?", Jacques Derrida* decía sobre el poema de *Paúl Celan*: *"El mundo ha partido, yo debo cargarte"*. Cuando he tratado de interpretar este verso que desde hace años me fascina, he insistido, por una parte, en el hecho de que en el momento en el que ya no existe el mundo, o que el mundo pierde su fundamento, donde ya no hay suelo —en el terremoto ya no hay suelo ni fundamento que nos sostenga—, ahí donde ya no hay mundo ni suelo, debo cargarte, tengo la responsabilidad de cargarte porque ya no tenemos apoyo, ya no puedes pisar un suelo confiable y por lo tanto tengo la responsabilidad de cargarte. O bien, cuando ya estás muerto —y es pues un pensamiento del duelo, otra interpretación—, cuando ya no hay mundo porque el otro está muerto, y la muerte es cada vez el fin del mundo, cuando el otro está muerto, debo cargarlo según la lógica clásica de *Freud* según la cual el llamado trabajo de duelo consiste en cargar consigo, en ingerir, en comer y en beber al muerto, para llevarlo dentro de uno. *"Cuando el mundo ya no existe debo cargarte, es mi responsabilidad ante ti: es pues una declaración de responsabilidad hacia el otro amado"*.

Esta bifurcación del capitalismo no puede modificarse, al menos desde la perspectiva de un yo predominante, es una maquinaria poderosa que arrasa todo lo que se pone a su lado; que nos obnubila los sentidos y a veces caminamos sus recorridos convencidos del camino y su dirección.

Lo que se pretende es pensar otras soluciones, entre aquellos que pretendemos salir del laberinto, para poder encontrar una llave que nos permita abrir la jaula en la que estamos atrapados, aunque se nos diga que ese aire que pega en la cara es el peligroso



viento de la libertad.

¿Qué es imaginar, en este contexto global adverso? Es deslizar pensamientos, ideas, proyectos, propuestas que incluyan esa alternativa de permitirnos otros caminos posibles. Es la utopía de generar otra visión del mundo y militarla teniendo plena conciencia de sus dificultades y adversidades.

¿Se puede contrarrestar esa mirada totalizadora del capital? Al menos se pueden generar búsquedas creativas que brinden miradas amplificadoras para proponer variables a esa forma unidimensional de ver la existencia.

Para este presente imagino espacios creativos dispuestos por el Estado, que contengan núcleos territoriales donde generar encuentros que puedan canalizar necesidades colectivas y que motiven reclamos que obedezcan a cuestiones que nos identifiquen en plural. Esos nodos creativos deben ser sostenidos por un Estado que haya asumido con claridad que los humanos deben vivir mancomunados, desde la sensibilidad de las reciprocidades de acciones. Un Estado que se proponga la utopía de refundar los nexos sociales. Imagino casas de puertas abiertas guiadas por personas (multidisciplinarías en su conjunto) que permitan poner en palabras las coincidencias de ese barrio/comunidad para que se expresen, desde sus verdades cotidianas, y puedan generar miradas colectivas transformadoras. Imagino lugares con todo lo que esa comunidad anhele, donde los teléfonos celulares y las redes sociales sirvan para conectar esos puentes colectivos. Imagino a nivel país un multiespacio compuesto por los muchos descriptos que se integran en cada territorio. Aquí la herramienta capitalista del celular, más las redes sociales, serían apropiadas por el valor colectivo de la unidad y con los fines solidarios surgidos de esas bases emponderadas, para luego tender las conexiones reales de cada una de sus unidades en ese punto nacional que exprese, contenga y contemple cada creación. Este encuentro no tiene ninguna obligación de ser exitoso, solo tendría que contar las vivencias y seguro se habrá construido una sociedad más consciente de lo que le está pasando a su semejante.

Es ahora el momento para conectar las virtudes humanas, con imaginación, hacia una utopía que nos permita otro camino, para poder recorrer nuestras vidas desde una experiencia colectiva que contrarreste este aislamiento que se nos vende a diario como la mejor opción.

HABRÁ QUE MUDARSE DE PLANETA.

Dios prohíbe que la India siga alguna vez el camino del desarrollo al estilo occidental. El imperialismo económico de una sola isla pequeña, el reino británico, tiene al mundo entero encadenado. Si nuestra nación, con trescientos millones de habitantes, aplicara ese modelo, seríamos langostas capaces de dejar al mundo entero desnudo. (*Mahatma Gandhi, octubre de 1926*). *Eduardo Galeano. El cazador de historias.*

Ilustraciones por Agustín Luisi

Alfredo “Pipi” Giobatto
Puntillismo - Acrílico sobre madera

Clarito va a estar...

Por Oscar Augusto Berengan

Del porteño se dicen muchas cosas, y como suele ocurrir, algunas ciertas y otras no tanto. Ya volveré sobre el asunto.

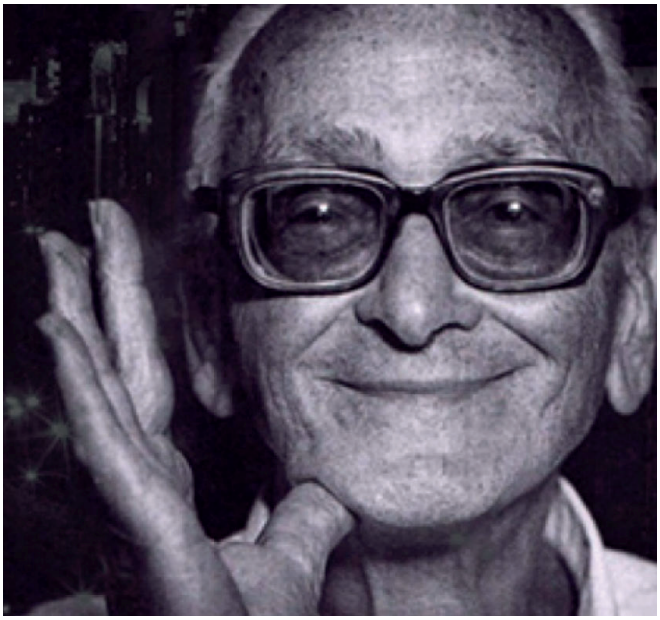
Osvaldo Pugliese nació en Villa Crespo, prácticamente con el siglo, en el seno de una familia de músicos y su padre ya desde jovencito, lo induciría a que siguiese estudios musicales académicos. Con tal fin, le regaló un piano. Osvaldo como una demostración palmaria de su rebeldía, abandonó la escuela primera en 1918, empleándose en una imprenta. Si bien a la música la llevaba en la sangre, se inclinó por la guitarra y el bandoneón, instrumentos más cercanos a partir de los comienzos orilleros e inmigratorios del tango. Así fue como a ambos instrumentos los aprendió de oído. Mientras tanto estaba atento con el deseo urgente del inmigrante por echar raíces en una tierra extraña y encontrar una manera de identificarse, y para tal fin entendía que nada había como los compases incipientes del tango que cada vez más lograba maravillar audiencias desde el amalgamado sonido de cordófonos y aerófonos (guitarras y bandoneones) de procedencia europea.

Así es,en los humildes suburbios de Buenos Aires desclasados inmigrantes y nativos hallaron consuelo a sus hacinadas miserias gracias a una música y a un ritmo que pronto se metió en sus venas, haciéndolo suyo sin más preámbulos, ni requisitos.

E aquí la geografía cultural donde Osvaldo Pugliese halló su plena identificación con todo un universo musical en ciernes. Advertido su padre de las inclinaciones musicales de su joven hijo, lo animó a que tomara clases de piano con el maestro Antonio D´Agostino. Estaba claro que lo que el hombre deseaba para el joven O. Pugliese, era un futuro como destacado concertista. Pero el tango circulaba por sus venas y, desde el piano, ya no pasarían muchos años para que su hijo se revelase como un brillante director de orquesta.

La faceta como compositor del joven Osvaldo se inició con su creación instrumental: Recuerdo, al tiempo que logró emplearse como pianista estable en el Café La Chancha.

Al lado de otro iniciador de la música ciudadana, Pedro Maffia y desde el piano, Pugliese pudo completar una formación en sexteto. Fueron tiempos de intenso trabajo y de afianzamiento en una definida vocación musical tanguera. Y en 1939 pudo formar su primera y definitiva orquesta. Eran años durísimos los que el país



y el mundo venían sufriendo, ya que la crisis del veintinueve golpeó implacable y duramente a los bolsillos de las clases humildes a escala global. El trabajo escaseaba en grado sumo, lo que llevó a Pugliese junto con sus músicos y muchos otros que también lo siguieron, a sindicalizarse como Músicos Populares. Al mismo tiempo que su afiliación al Partido Comunista, al cual se arrimó llevado por la falta de trabajo y posibilidades de progreso primeramente, y como una identificación con sus postulados a continuación, le hicieron conocer censuras, falta de trabajo y tiempos de cárcel. Los años 60 y 70, pródigos en dictaduras militares, lo tuvieron como un crítico beligerante de organismos como SADAIC y de las políticas culturales bajadas por las cúpulas gobernantes. Hasta que finalmente le llegó el reconocimiento del gran público, poniéndolo a resguardo de cuestionamientos políticos. Así fue como en 1985, se le abrieron las puertas y el escenario mayor del Teatro Colón, dándole un imponente marco a su altísimo arte musical. Digno broche de oro para toda una vida inclaudicable, dedicada a dignificar la actividad de los trabajadores de la Música. Murió en Buenos Aires el 25 de julio de 1995.-

***

Osvaldo Pugliese fue testigo y actor principal -tal vez a su pesar- para comprobar cómo el tango no se situó al margen de los avatares del país. Tal vez por eso, y siendo, repito, testigo de luchas estériles y de internas, con sus mezquinos intereses, vio cómo su música y la de sus colegas de la música ciudadana, veían resignar

sus posibilidades de trabajo. Nuevas corrientes musicales, entre ellas, La Nueva Ola, indiscutiblemente fogoneada desde las altas esferas y como una manera de banalizar el pensamiento popular, hizo que el tango resignara las preferencias mayoritarias. Poco quedaba de los años de esplendor puestos de manifiesto entre los años 20 y 50; cuando el aporte de grandes poetas, reemplazando a los primitivos letristas y la presencia de instrumentistas y directores como Troilo, R. Viaggi, D´Agostino y Di Sarli, entre otros, quienes incorporaron talentosas voces: A. Vargas, Fiorentino, F. Ruiz etc. y por su parte Pugliese, tuviese quizás su mejor voz cantante en Jorge Maciel, contribuyeron a que el tango estuviese en el cenit de las preferencias.

Pero ya transitando la década del 60, todo ese esplendor multitudinario se veía opacado aun en el seno mismo del tango, con nuevas corrientes musicales denominadas Música de Buenos Aires. La expresión tanguera ya no se manifestaba a través de *"bailes"* sino, en *"recitales"* o *"conciertos"*. Al mismo tiempo que se dio mecha libre, para que las expresiones musicales foráneas irrumpieran intempestivamente y, siempre, con la solapada anuencia de las esferas culturales oficiales. Todo ello con una pátina de deprimente mediocridad artística. De modo que este fue el escenario con el cual el tango y sus referentes, tal el caso de O. Pugliese, tuvieron que luchar –como quien rema en grasa de litio- por mantener una vigencia a todas luces en retirada. Y aquí se pone de manifiesto a un trabajador incansable para oponerse a toda política destinada a aplastar t lo nacional.

Aquí y ahora, ya estamos bajo los designios de un tal Martínez de Hoz de modo que, no hace falta agregar más. Por su parte la desidia de un organismo como SADAIC, sádicamente burocrático, se mostraba inoperante para con los intereses de los creadores, a la vez que sus jerarcas ostentaban sueldos de pavura:

"...Pero los valores imperantes en Argentina que yo considero más dañinos son, la indiferencia, la violencia y el egoísmo concentrado principalmente en el sector económico más poderoso y en un sector de la clase media con pretensiones de ascenso. Por ello, los excluidos, son los sobrantes del sistema...". ***O.P.***

Dichas expresiones de Pugliese fueron vertidas en un reportaje para la revista *"Humor"* y realizado por la Periodista, Mona Moncalvillo.

Este distorsivo fenómeno, se llevó a cabo en concordancia con políticas culturales destinadas a silenciar y, finalmente, aplastar los sentimientos nacionales y las tradiciones progresistas culturales. Aquí -*según Pugliese*- siempre estará presente un elitismo retrógrada y extranjerizante, en concordancia con la difusión cómplice de los medios. Su indomable carácter y convicciones siempre se manifestaron para sostener las banderas de la música popular y, al mismo tiempo, como una manera de comulgar con los sentimientos del pueblo. La soberanía nacional -*decía*- también se la defiende con cultura, además de con armas...

***

Pugliese siempre basó su éxito y el de su estilo orquestal en la unidad de trabajo, logrando así la homogenización de criterios artísticos, que lo llevaron a ostentar un *"toque"* inconfundible y personal. Sus referentes, puntales de un clasicismo tanguero, fueron: Agustín Bardi, Norberto Firpo, Francisco Canaro, Pedro Maffia, Julio De Caro y Ángel Villoldo. Allí, según Pugliese, estaba conformada la Biblia del Tango. Luego, como gran amante de la música clásica que era, entre sus pianistas favoritos se cuentan: M. Argerich, A. Rubinstein, y entre los compositores más escuchados, se destaca Chopin. Con referencia a sus cantores, se llegó a afirmar que Pugliese adoleció de grandes vocalistas, sin embargo basta a escuchar a Roberto Maciel cantando *"Remembranzas" y/o, "El Adiós"* para desmentir tal afirmación. A ello es justo sumar las voces de: Roberto Chanel, Alberto Morán, Jorge Vidal y un talentoso jovencito de 16 años: Adrián Guida (esto, quizás, como una manera de nuevamente atraer a los jóvenes hacia el tango).

Como Compositor O. Pugliese sobresalió con creaciones tales como: *Recuerdo, Mala Junta, Negracha, La Yumba, La Beba y... La Mariposa* (tango este del cual, ya hablaremos). Por ello, y desde su autoridad musical, fue que veía al tango, dentro de dos facetas definidas: una melódica y otra rítmica, contenida esta última, en la faz milonguera. En este punto, hay que decir que a Pugliese, jamás le interesó ser un concertista del tango y siempre se lo vió desde el piano sonriendo feliz, al ver las parejas girando y llenando las pistas de baile a los sones y compás, de La Yumba.-

*El Toque Pugliese

La expresividad, para alcanzar un estilo propio en la ejecución musical, se manifiesta a través de dos componentes fundamentales: el arreglo y la ejecución. Y podemos citar, en el mundo del tango, un tercer elemento: la participación del vocalista, quien se deberá identificar con el *"toque"* de la orquesta. Aquí, se juega la diferencia entre Pugliese y los demás: manifestada en la capacidad de acelerar o, desacelerar el tempo de una pieza a discreción en una conmovedora y virtuosa simbiosis entre orquesta y cantante, dando como resultado una acertada y original finalidad expresiva. Basta remitirse a La Yumba y La Mariposa, como dos ejemplos acabados de dicha técnica, la cual raya entre lo percusivo y lo melódico, consiguiendo un fraseo musical propio apoyado en los tonos graves del piano, a su vez coronado con un acento de *"arrastre"*, personalísimo. Y aquí, ya estamos en presencia -y oído- de los elementos más notorios y sutiles, que acabaron por convertir a Pugliese en un estilista del tango.

Juan Ignacio Trípodi
Fotomontaje

Por Laura Khalloub

EL SHOPPING

La Residencia Comunitaria nos expone, nos pone los unxs frente a lxs otrxs, nos arriesga lxs unxs contra lxs otrxs y todxs juntxs nos entrega a lo que Espósito llama *"la experiencia"* la cual *"no es otra sino la de ser con..."*[1].

Cleverson Salvaro vive en Belo Horizonte (Brasil), llegó a Lincoln en 2019 como residente de Comunitaria, en el sorteo de localidades le tocó precisamente Lincoln, la ciudad cabecera, la más poblada, la más *"indiferente",* ¿la menos deseada?... *Dolores* había ofrecido su casa para hospedarlo, ella y su familia lo esperaban.

Ya instalado en la rutina linqueña, un día *Cleverson* comenzó a caminar sin rumbo y llegó hasta el basural, en los límites de la ciudad, lejos del centro urbano, al lado del cementerio y muy cerca de una serie de barrios privados nuevos. Lo que percibió, en primer lugar, fue el contraste entre esas construcciones residenciales y el paisaje que formaban las montañas de basura, notando, enseguida también, que allí se daba otro tipo de rutina, de vecinxs que llegaban a buscar materiales y objetos para reutilizar; en definitiva un proceso de recolección sistemático de lo que otrxs descartaban.

Cuidadosamente fue acercándose y construyendo un frágil vínculo de confianza con esa gente, escuchó que al basural lo llamaban *"shopping"* y comprendió que en ese territorio había un sentido de comunidad. Pasó tardes enteras junto a ellxs buscando entre las montañas de basura, observó que cada unx comenzaba a formar pilas con los objetos que cuidadosamente había seleccionado y, ya en confianza, alguien le preguntó: *"Compañero… ¿no llevás nada?"*; a lo que respondió: *"No sé lo que estoy buscando"*. Fue entonces cuando *Cleverson* decidió instalarse allí, habitar ese espacio, porque sintió que ésa era la comunidad con la que él quería trabajar. Ése era el lugar, porque había algo ahí, una contingencia, un encuentro, una aproximación.

Entonces, construyó una choza con los materiales que encontró, invitó a vecinxs de otras zonas de la ciudad a visitarlo, se generó una instalación que problematizaba y visibilizaba los contrastes del paisaje y quizás fue la posibilidad de activar otra percepción del presente, del territorio, de nosotrxs.

Durante esos días de trabajo *Cleverson* conoció a *Noemí*, una artista linqueña que construye su obra con materiales de descarte (cartón y papeles principalmente), en un proceso de producción artística, de sentido y poética a partir de lo que ya no tiene sentido para la gran mayoría.

El artista cerró su proyecto en Lincoln vestido con la obra de *Noemí Palomino*: una capa tejida con el papel de las bolsas de harina de su almacén. La acción de *Cleverson*, junto a la obra de *Noemí* nos permitió reflexionar, entre otras cosas, acerca de la circularidad de los procesos de adquisición y descarte entre vecinxs de Lincoln, desde la utilidad urgente a las aparentes inutilidades simbólicas.

Esta experiencia de Comunitaria 2019 en Lincoln (*¿cuál Lincoln?*) nos lleva a pensar que ese ser con de la experiencia no está en un lugar, porque *ES*, más bien, el lugar mismo: porque en esos lugares, ciertos objetos y relaciones nacidas con otras personas a partir de estos, y su simbolismo con el espacio habitado, nos permiten llenarnos de interrogantes, para volver a perseguir la pregunta fundamental de las comunidades: ***¿Qué somos cuando los demás no son olvido?***

Laura Khalloub // Otoño 2021 // www.residenciacomunitaria.com.ar
Equipo de coordinación: *Rodolfo Sala, Laura Khalloub, Paola Fabres*

***1 JEAN-LUC NANCY Prólogo de Communitas, origen y destino de la comunidad. Roberto Espósito**

Por Yanina Bengoa

¡¡¡HAY LEYES QUE SE FESTEJAN!!!

LEY 26.743 DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN ARGENTINA.

Sancionada el 9 de Mayo de 2012

10 años de la sanción de la ley de identidad de género, un acontecimiento muy importante en nuestro país para el colectivo LGBTIQ+.

La identidad de género representa la manera interna que tiene cada persona de vivir su género, el cual puede ser independiente del sexo con el que se nace y de la orientación sexual que se tenga. Es un concepto que está directamente relacionado con cómo vivimos y sentimos nuestro cuerpo, y como lo reflejamos en el ámbito público. La identificación de género como un derecho promueve la diversidad sexual y un desarrollo sexual saludable.

Pese a que habitualmente se identifiquen sólo dos identidades de género, hay que resaltar que existe una amplia diversidad de identidades, las cuales se pueden definir mediante el concepto de transgenerismo, el cual indica la disconformidad entre el sexo biológico de la persona y la identidad de género que le fue tradicionalmente asignada. Dentro de esta categoría se encuentra la transexualidad, en la que se incluyen a las personas que se sienten pertenecientes al género opuesto que se les ha asignado, social y culturalmente, de acuerdo a su sexo biológico y que en algunos casos deciden recurrir a una intervención médica para adecuar su físico a su identidad social.

Por otra parte, la identidad de género alude a como una persona se asume a sí misma, sin importar cómo la perciben los demás.

Actualmente estos géneros intermedios y mixtos están logrando más visibilidad, intentando con ello ser parte de una sociedad que sigue etiquetando identidades sin que exista una integración real de las personas que no se identifican con los géneros binarios tradicionales impuestos.

El eje Respetar la diversidad nos da la posibilidad de reflexionar, cuestionar y aprender sobre la diversidad social que existe, derribar estereotipos, sensibilizar y concientizar sobre la violencia, discriminación y la estigmatización que genera lo que está por fuera del (cis)tema o la heteronorma.

Es fundamental seguir visibilizando los derechos adquiridos para que todxs puedan desarrollar una vida digna y libre de prejuicios.

PROYECTO: AVES

Por Jorge Martínez y Agustín Luisi

#1 "LA CALANDRIA"

Nombres: *Mimus saturninus*, también conocida como calandria grande, o simplemente como calandria. Es una especie de ave paseriforme de la familia Mimidae propia de toda América del Sur. Recibió su nombre por analogía con la calandria europea, *Melanocorypha Calandra*, con la cual no guarda más relación que la capacidad de imitar el canto de otras aves. El género de esta especie, *Mimus*, hace referencia a la capacidad mímica de las especies.

Características: Mide unos 27 cm de largo cuando es adulta. Presenta un plumaje de colores apagados, con el dorso pardo grisáceo con rayas más oscuras poco perceptibles. Las alas son más oscuras, con ribetes blancos en algunos ejemplares, así como la cola, que muestra al vuelo dos distintivas manchas blancas. El vientre y la garganta son blanquecinos. El pico es largo y delgado, bien adaptado a la captura de insectos. Los tarsos de las patas son largos, indicando su hábito de caminador.

Hábitat: Muy frecuente en plazas, parques y jardines de nuestra ciudad y de todo el país; generalmente cerca de terrenos arbolados, con pastizales cercanos.

Alimentación: Se alimenta de langostas, hormigas, escarabajos y otros insectos. Además come huevos o pequeños vertebrados como lagartijas o culebras. También puede comer frutos. Se posa en sitios visibles y altos y baja al suelo con frecuencia donde realiza carreras breves, muchas veces deteniéndose y abriendo las alas, quizás para asustar a su presa o a algún enemigo para intimidarlo. Suele alimentarse de la comida de perros y gatos cuándo estas quedan en el exterior de los jardines o patios.

Vocalizaciones: La calandria es una excelente cantora, con un gorjeo muy agradable y la capacidad de imitar el canto de otras aves con precisión. Emulan los sonidos del entorno. Su propio canto incluye una nota de alarma bien distintiva y de mucho volumen. Aprenden rápidamente y copian con precisión el silbido humano o una música ejecutada.

Reproducción: La reproducción tiene lugar entre primavera y verano. Nidifica a comienzos de primavera, participando tanto macho como hembra en la construcción del nido que se encuentra a altura intermedia en árboles o arbustos, escondidos; en forma de semiesfera con ramitas espinosas, recubriendo su interior con pelos o fibras suaves. La hembra deposita entre 2 y 5 huevos por postura, de color celeste con manchas pardorrojizas; la incubación de los mismos insume dos semanas, y es llevada a cabo por la hembra. Los pichones son nidícolas, y permanecen en el nido dos semanas después de la eclosión, siendo alimentados por sus padres. Durante época de cría es muy agresiva con mamíferos y aves -sobre todo con las rapaces- que se acerquen a su nido. Al abandono del nido, los pichones se ocultarán en el follaje, aprendiendo de los padres la captura de presas y siguiéndolos durante un mes o más. Alcanzan la madurez sexual alrededor del año.

Enemigos: La calandria es víctima del *Tordo Renegrido, Molothrus Bonariensis*, que parasita su nido picando los huevos de la calandria y depositando el suyo propio, de menor tamaño, para que aquellas lo críen.

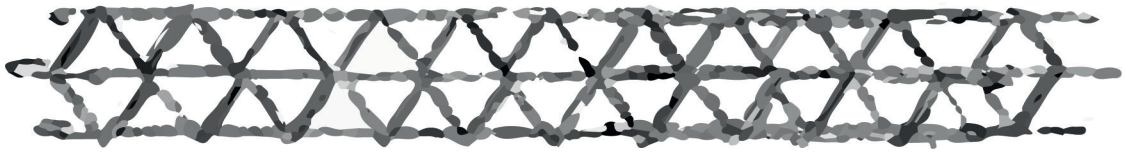
Para el gaucho, la calandria siempre fue sinónimo de libertad y motivo de inspiración para populares dichos, como por ejemplo: ***"libre o muerto, como la calandria" o "a la calandria y al gaucho, déjalos libres".***

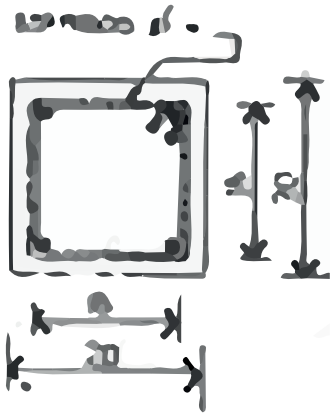
Augurios: Si la calandria sacude las alas, habrá fuertes vientos; si canta y salta en distintas direcciones está anunciando cambio de tiempo o lluvias; en la zona de Cuyo sostienen que cuando, durante el invierno, imitan el canto de las aves, están llamando al viento zonda; y en el noroeste se dice que, en general, su canto en esa época del año atrae el frío. Si canta en el patio habrá novedades, si canta cerca de la cocina recibirás visitas, si anidan cerca de la casa es presagio de armonía en la familia. *En relación a esto, si entran a una casa anuncian casamiento y no hay que molestarlas!!!*

***Fuentes:**

DE NUESTRO PAGO

COLUMNA DE HIERRO





Por Patricio Sosa

Breve y descomunal

Don Paparrucha se murió. Y fue una muerte fea. Una cosa brutal como para abrir la boca y masticar el horror del mundo.

Mundo: lo que eres hoy has sido ayer. Mañana un grupito de hombrecitos de papel se gastarán viviendo. Luego de amar, de trabajar, de irse a la mismísima nada y de abrazar la desesperación van a doblarse, se arrugarán, se encorvarán, se estrujarán con fuerza de locos y adiós. Muerte total y olvido pesado. Olvido de lápida. Pero como serán archipobres los enterrarán en pozos anónimos. De modo que no habrá ni tumbas ni rastros funerarios.

Don Paparrucha era un hombre de bien. Trabajaba como un esclavo cargando muertos. Los juntaba entre sus brazos y los arrojaba a la máquina de la higiene mortal. Era una enorme cuchilla de acero mellada que giraba y giraba sin parar impulsada por motores potentes y malos. Y *Don Paparrucha* estaba ahí, y se cansaba de vivir al pedo, y estaba siempre hecho percha y una tristeza infernal le consumía la cara.

Don Paparrucha vivía solo. Se lavaba la ropa a mano y comía arroz con queso todos los días. No salía nunca de su casita. No tenía amigos. Era un monstruo humano y sus costumbres encajaban a la perfección con esta identidad jodida. No tuvo novia jamás. Esposa. Vagina amiga o como quiera que se le llame a esa presencia que a veces suaviza la aspereza de respirar. Tampoco fue niño. Un día *Don Paparrucha* apareció en la ciudad y listo. Tuvo que vivir y tragar la materia putrefacta sin que le dieran un sorbito de leche materna.

Así pasaron los años. Todos. Hasta que por fin la suma de sus días llegó al final y se murió. Fue durante la mañana. Un lunes. Llovía. Había ruina y peste por todos lados y las cosas estaban enloquecidas. En un barrio cualquiera y en una casa cualquiera una mujer cualquiera fue decapitada por un tenedor rabioso. En una casa un hombre despertó para que su techo lo aplastara como a un escarabajo de esos que largan olor y son verdes. En una calle de una ciudad gigantesca y fea desaparecieron todos los habitantes. Así. En un instante y sin explicación. Quedaron los perros, los gatos, los objetos y la basura.

Y *Don Paparrucha* lo supo.

Se pudrió todo, dijo, y se puso a mirar las vueltas de la cuchilla que destrozaban una familia entera de cadáveres pálidos y perplejos.

Manos invisibles lo sujetaron. Una dentellada le arrancó la nariz. Un gancho bajó desde el cielo y se le metió en la garganta. Lo subieron. Se escuchaban risas y pedos. *Don Paparrucha* pensó en cuando tenía veinte años. Pensó en una tarde viejísima que había pasado en la plaza Sarmiento, que en esa época era un bosque siniestro plagado de seres hostiles. En esta plaza embrujada por la crisis económica de un Lincoln analógico había sido extrañamente feliz. *¿Qué será del pueblo ahora que todo se va echando putas hacia quién sabe dónde?* Lincoln con sus chismes. Lincoln con sus mañanas de otoño crujientes y doradas. Lincoln con sus inviernos de escarcha en los patios. Lincoln con sus bicicletas y motos. Lincoln y el sol de enero sobre calles de tierra regadas por catraminas Ford en las tardes lentas y erizadas de chicharras. Lincoln y el viento altísimo en los eucaliptos del parque. Lincoln y las experiencias fundamentales del amor, la amistad, la tragedia y la muerte.

Don Paparrucha cerró los ojos y se entregó. La cuchilla lo desmembró y lo comió crudo. Murió.

Después el día se convirtió en una sartén inmensa. Se escucharon ruidos de platos y una lluvia negra y agria cayó sobre el mundo.

Todo fue cocinado y aderezado.

Hubo un sonido grave. Un desgarramiento monumental. En el cielo se abrió una fisura y el mundo se escurrió como el agua en los desagües. Todo se quedó blanco y muerto.

Un detalle: *Don Paparrucha* usaba sombrero. Cuidaba animalitos abandonados. Amaba la música. No tenía la más pálida idea de cómo triunfar en la vida. Tomaba alcohol de quemar. Se reía solo y era indigente.

Lucas Maccaroni
Dibujo - Lápiz sobre papel

HISTORIAS QUE CUENTA LA LLANURA

Por Claudio Spiga

Poco tiempo después de mudarme a vivir de manera permanente a la *Laguna de Gómez* (Junín), hace ocho años, caí en la cuenta de que conocía muy poco, casi nada, de la fauna que me rodeaba.

Por la puerta de mi casa veía pasar 20-30 especies de aves y conocía 3 o 4, como mucho. Las más conocidas: palomas, cotorras, gaviotas, chingolitos, y no mucho más.

Cuando me iba a caminar por la parte más agreste, el costero desde donde termina el predio de los parapentistas hasta el puente de Lincoln, veía más especies, y también roedores, reptiles, anfibios e insectos, y fue ahí que caí en la cuenta de que lo que desconocía de nuestra fauna era mucho más de lo que suponía.

Lo mismo pasaba cuando hacía el camino que costea el Salado desde la caída del agua hasta el *Puente Macucho*: muchas especies, mucho desconocimiento de mi parte. Recuerdo el día que vi por primera vez un par de cachorros de gato montés subidos a un árbol. Unos perros los habían corrido y para escapar treparon y buscaron refugio entre las ramas. Me quedé un rato largo observándolos con el mismo asombro que debe tener alguien que nunca fue a una gran metrópolis y de pronto se encuentra caminando sobre la *9 de Julio* o el *Distro Federal de México*. Les saqué algunas fotos y me fui de ese lugar fascinado. Eso fue en "*La Oriental*".

En aquella época mi pasión por la fotografía estaba en una pausa, solo tenía una vieja (y querida) cámara analógica con la que antes hacía fotografía blanco y negro y revelaba y copiaba yo mismo en un pequeño laboratorio que tenía armado en mi casa cuando vivía en Junín, antes de mudarme a la laguna.

Ante mi desconocimiento de la fauna con la que compartía ecosistema y mis ganas de volver a sacar fotos, me dije: *"Me compro una cámara digital y* ***"mato dos pájaros de un tiro"****, usando la fotografía como herramienta para conocer a los animales que tengo de vecinos"*.

Compré una cámara usada de un solo cuerpo, una *Nikon P510*, que si bien no era una réflex profesional me alcanzaba para empezar a fotear animales, porque tenía un zoom de largo alcance que me permitía sacar fotos desde lejos.

Así empecé a hacer largas caminatas, por la mañana preferentemente, con las primeras luces del día. Me levantaba temprano, tomaba unos mates, escuchaba algún disco y me iba a patear por las zonas agrestes de la laguna. Al principio eran hallazgos permanentes, en esa primera época volvía de las caminatas con 5-6 especies nuevas por día.
Empecé a subir las fotos a páginas de fotógrafos de fauna de todo el país y ahí me fueron diciendo el nombre de las especies que eran nuevas para mí. Empecé e entender que los chiquitos no eran todos gorriones de diferentes colores, no era gorrión rojo, gorrión azul, gorrión blanco o gorrión negro. Eran el churrinche, la tacuarita azul, la monjita blanca o el piquito de plata.

En esas páginas empecé a encontrar a fotógrafos de fauna de *Junín* y la zona, compartíamos la misma pasión y andábamos por los mismos caminos prácticamente. Hicimos contacto, fuimos conociéndonos de a poco, empezamos a compartir salidas fotográficas y entonces los caminos de foto-fauna se ampliaron a los caminos rurales de la región: hacíamos el camino a *Bayauca* por tierra, íbamos a *Morse* también por tierra, lo mismo a *Baigoirrita, Los Toldos*, *Las Parvas, Blandengues, Bermúdez*, etc., etc.

Un tiempo después el grupo se agrandó y surgió la posibilidad de hacer un taller de fotografía de fauna para complementar esa formación y ese aprendizaje que íbamos haciendo a los ponchazos, por nuestra cuenta. Entonces surgió el nombre de *Javier Villamil*, un juninense que vive en *Ascensión* y que es veterinario y fotógrafo de fauna, con mucho recorrido en este tipo de fotografía e incluso con participación y premios en concursos nacionales.

Lo que hacíamos por intuición ahora tenía un marco teórico, porque recibíamos información acerca de cómo hacer un buen acercamiento a los animales, cómo componer la foto, cómo aprovechar mejor la luz, cuáles son los momentos del día más propicios para hacer foto-fauna, etc etc. Ahí aprendimos, por ejemplo, que hay dos buenos momentos que hay que aprovechar para acercarse al animal que queremos fotear: cuando está procurándose su alimento, porque está más atento a eso que a nuestra presencia, y cuando está en cortejo, obviamente porque está más atento a su pareja que a nuestra presencia. Esto fue hace cuatro años más o menos, desde entonces el grupo fue creciendo y se fue haciendo más "*cosmopolita*": hay integrantes de *Los Toldos,*

Rojas, Ascensión, Pergamino, Lincoln. A su vez, nos fuimos contactando con *"colegas"* de *Bragado, 9 de Julio*, etc., etc. Incluso integra el grupo un canadiense que vive seis meses en *Junín* y seis meses en *Québec*.

Todos estos años, sin proponérnoslo, fuimos haciendo un relevamiento de la fauna de la región y pudimos constatar la riquísima biodiversidad que hay en nuestra región: unas 300 especies de aves, mamíferos, reptiles, roedores, anfibios, insectos, peces. En nuestra zona anda el puma, el gato montés, el zorro, los carpinchos, coipos, cuises, lagartos, culebras, ranas y sapos, zorrinos, peludos, mulitas, comadrejas, etc., etc.

También fuimos viendo que esta actividad que hacemos se fue transformando en algo más que en un hobby, porque a las imágenes que obtuvimos le fuimos agregando información sobre el comportamiento de los animales: cómo se alimentan, dónde anidan, en qué época se reproducen, qué hábitats frecuentan, etc etc, una información que brindó *Villamil* en los talleres gracias a su conocimiento de veterinario y que nosotros después fuimos corroborando en las salidas a campo.

Además, aprendimos que las llamadas *"malezas"* no son para nada *"malezas"* como les llaman equivocadamente sino más bien *"buenezas"*, porque ahí habitan, se alimentan y se reproducen muchas especies de animales. Por eso en los parques nacionales y en las reservas naturales se respetan estos espacios y no se cortan los pastizales naturales, conocidos popularmente como *"yuyarales"*.

***

Hace un año, aproximadamente, me llama *Villamil* desde *Ascensión* y me dice: *"¿Qué te parece si le proponemos al municipio de Junín hacer folletería de nuestra fauna para repartir a los turistas que van a pasear a la Laguna de Gómez?"*.

Puntapié inicial: iniciamos las reuniones con la *Dirección de Turismo de Junín* y de esos encuentros surgió la posibilidad de hacer antes de la folletería una cartelería del tipo de la que usan en los parques nacionales y reservas naturales.

Así fue como empezamos a trabajar como grupo de fotógrafos de fauna de Junín y la región recolectando las imágenes, buscando las mejores de cada especie, y al mismo tiempo una información que acompañe a las fotos, que se pueda leer accediendo a un código QR que hay en los carteles al lado de cada imágen.

El 4 de octubre pasado, en conmemoración del *Día Mundial de los Animales*, se inauguraron tres carteles con 16 aves en cada uno, foto de cada especie e información. Están ubicados en el *Balcón del sol*, camino costero de la *Laguna de Gómez*.

La propuesta es darle continuidad a este proyecto, agregar un cartel más de aves, uno de peces y uno de animales que no son ni aves ni peces y andan por el costero: zorro, carpincho, coipo, liebres, lagartos, culebras, cuises, etc., etc.
Para el grupo de fotógrafos de fauna que integramos fue como un sueño cumplido, más aún teniendo en cuenta que sienta un precedente que puede tener réplicas en la región. No da para decir que es histórico porque es una palabra que tiene mucho peso y se reserva para hechos relacionados a lo político o lo social, pero sí podemos decir que es inédito, que es una novedad, porque no había hasta ahora cartelería de este tipo en *Junín.*

En el poco tiempo que va desde que se inauguró esta cartelería ya tuvo muy buena recepción y algunos, como el caso de la *Laguna de Bragado*, tomaron la noticia como una buena idea para darle continuidad y hacer algo parecido en ese gran espejo de agua de nuestra región.

A su vez, el trabajo de fotógrafo de fauna también tuvo buena recepción en otros ámbitos y nos convocaron de una escuela primaria para interactuar con alumnos de quinto grado y compartir estos conocimientos con ellos. La respuesta fue muy buena, se generó un ida y vuelta a través de preguntas y respuestas, ellos crearon un juego didáctico con figuras de animales de nuestra fauna, trabajaron en artes plásticas con sus animales preferidos (el tero resultó el más popular) y surgieron proyectos educativos muy interesantes para articular con la UNNOBA.

Hace cinco años aproximadamente que empecé a caminar por lugares agrestes, me fui metiendo en cada charco, monte, lagunita, campo inundado, taperas, lagunas y ríos de nuestra zona. Lo propio fueron haciendo los otros integrantes de este grupo. Poder volcar todo ese conocimiento en espacios públicos y en ámbitos educativos nos parece el mejor destino que podemos dar a lo que hacemos todos los días que podemos.

Diego Gonzáles
Dibujo

Carnaval. Espacio público y cultura

Por Clara Miravalle

Espejos de Carnaval

En la edición anterior recorrí algunos relatos de linqueñxs acerca del espacio público y de cómo se vivió el carnaval en el último febrero; relatos que resonaron en medio de la pandemia del Covid-19. Allí se manifestaron algunos de los conflictos que rodean la participación en el espacio público, la producción y vivencia del corso linqueño.

Si revisamos ciertos sentidos amplios del carnaval, podemos reconocer un desplazamiento: el carnaval no está implícito (solo ni principalmente) en lo que es sino en lo que permite hacer. Bajtin describe al festejo carnavalesco popular de la Edad Media como aquel que *"…ignora toda distinción entre actores y espectadores. Los espectadores no asisten al carnaval, sino que lo viven, ya que el carnaval está hecho para todo el pueblo. Durante el carnaval no hay otra vida que la del carnaval. En el curso de la fiesta sólo puede vivirse de acuerdo a sus leyes, es decir, de acuerdo a las leyes de la libertad"*[1]. Hay algo, entonces, que es constitutivo (o al menos con una resonancia antiquísima) de la fiesta carnavalesca: la acción, la experiencia de la mezcla, es decir, de nuevo: lo que se puede hacer, más que lo que se es.

En nuestro carnaval estas formas de poder hacer se traducen en la vivencia liberadora de la fiesta, claro, pero también bajo las formas del trabajo y la participación ciudadana. Con respecto a lo primero, cuando escuchamos las voces de los participantes del carnaval, ya sea como hacedores o expectadores, coinciden en que es un momento de celebración, pero también de trabajo, de construcción del mundo común, con las propias manos, que el trabajo representa. En cuanto a lo segundo, entender el carnaval desde la participación ciudadana es considerar y reconocer a la cultura y la participación en la vida cultural como un derecho. Por lo tanto, contrariamente a la idea del carnaval como espacio liberado y autorregulado, se trata de una instancia en la que el Estado debe ser el garante, tanto para quienes lo producen e interpretan como para su público, de esta vivencia.

El carnaval también está integrado por instituciones civiles y grupos comunitarios organizados y, por lo tanto, significa en muchos sentidos consolidar la democracia, para el desarrollo simbólico, la inclusión y la transformación social.[2]

Veamos algunos reflejos que nos devuelve como espejo esta conjunción de fiesta popular, trabajo y participación social.

De nuestra historia más reciente, no se puede dejar de mencionar el cambio que significó, en términos escénicos y de participación del público, el vallado del recorrido y el desfile en una sola dirección desde 1995. Si el carnaval pone en

***1 Bajtín, M. M., Forcat, J., & Conroy, C. (1974). La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento (p. 12). España: Barral Editores.**
***2 Cartel que formó parte de la muestra callejera de Espejos de Carnaval exhibida en la Av. Massey en febrero 2021. Foto de Manuel Manso y texto de Pedro Porta. Diseño gráfico Javier Luengo. - * Posteo en Espejos de Carnaval, febrero 2021. Foto: Manuel Manso.**
.

pausa los lugares sociales que cada linqueñx ocupa en su cotidianeidad, la participación en el desfile del corso establece un límite entre quienes participan y quienes no participan o son espectadores. Pero en el carnaval de Lincoln cualquiera que se registre ante la municipalidad puede desfilar disfrazado, con carroza, carro o un auto transformado, desee o no entrar en la competencia y, por lo tanto, hasta el momento, cualquier persona puede participar. Luego, la presencia activa del espectador es la que condiciona el ritmo del corso.

Sin público no existe fiesta.

Desde un análisis discursivo, licenciado en comunicación por la UBA, el linqueño Bruno Menarvino aborda la problemática de la participación, apropiación y ocupación espacial del carnaval dentro del grupo de hacedores diferenciando al colectivo de carroceros del colectivo de comparsas. Y concluye que si bien *"hay un debate silencioso entre dos tendencias que bien podrían generar una tensión, no es tal: el retiro (eje lúdico) y la productividad (eje económico) es saldada en la valorización del festejo en los términos de un progreso y evolución"*[3]. Ahora bien, lxs linqueñxs nos empezamos a debatir más intensamente por estas y otras cuestiones en pandemia, cuando la fiesta tuvo que pausarse, y hoy, de cara al 2022 con posibles restricciones de aforo para eventos ¿cómo y de qué manera se ha traducido el progreso y el desarrollo que genera el carnaval en la escena local durante las últimas décadas?...

En estos espejos que nos muestra el carnaval habilitamos un espacio para reconocer otras miradas alternativas a la visión clásica del desarrollo que soslaya los procesos y las tensiones locales y despolitiza el término.

El Carnaval de Lincoln involucró en la última edición en 2020 a 3.220 trabajadores aproximadamente. Se suele categorizar a los trabajadores en dos grandes grupos: hacedores y staff de la técnica y producción. Esta categorización es la que define una de las identidades más fuertes, la de los hacedores, quienes participan de la competencia y desfilan todas las noches con disfraces o motivos hechos con cartapesta, exhibiendo sus creaciones mecánicas, bailando o haciendo música en una comparsa o batucada o representando a un club como postulante a embajadora cultural. El tercer grupo sería el público, un actor que también puede percibirse como participante activo y fundamental del carnaval, o simplemente (y peyorativamente) como un actor pasivo de la fiesta.

La problemática de los públicos y audiencias fue constituida desde la perspectiva de democratización cultural, donde no solo es suficiente la gratuidad para garantizar el acceso, sino también la implicancia de aquellos, participando de los procesos creativos, culturales y/o de toma de decisiones.[4]

Al mismo tiempo, cuando pensamos los espacios públicos como el que aloja nuestro carnaval y que, con los años, los linqueñxs han podido defender como tal, implica infinitas oportunidades de aprender a estar con otrxs. Justamente, se han podido generar condiciones para que desconocidos se encuentren y aprendan a respetar la diferencia, y ahí los vínculos y las prácticas culturales que se crean juegan un papel clave para construir ciudadanía.

Las políticas de desarrollo de públicos y audiencias permiten orientar las estrategias de apertura, participación y vinculación de la cultura ciudadana y del sector cultural en su conjunto. Entonces, la cuestión de la accesibilidad se complejiza y se abre la pregunta a la participación de las comunidades en los diferentes hechos artísticos y culturales de sus territorios, poniéndose el foco no solo en el consumo o disfrute de ciertos bienes artísticos, sino en su capacidad para construir lazos comunitarios y desarrollar ciudadanía.

Pensar en públicos integrados por ciudadanos que no solo observan, sino que participan siendo parte de la creación, producción y difusión es, en definitiva, la esencia misma del carnaval.

*

***3 Menarvino, B. (2002) Quitarnos el disfraz. Tesis de grado. Ciencias de la Comunicación. UBA.**
***4 Cartel que formó parte de la muestra callejera de Espejos de Carnaval exhibida en la Av. Massey en febrero 2021. Foto de Nacho Vega y texto de Germán Martínez. Diseño gráfico de Javier Luengo.**

Sofía Martínez
Pintura - Acrílico sobre papel

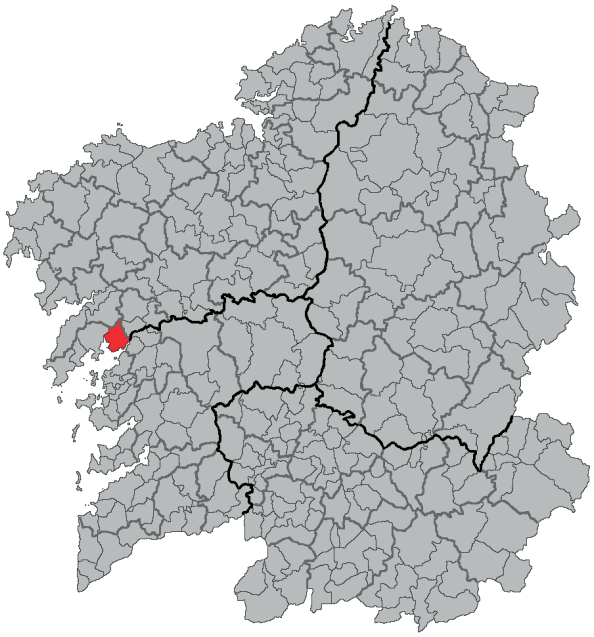
Tercera llamada

Por Manuel Mansilla

¿Dónde va el tiempo que dedicamos a soñar nuestros proyectos?

Voy a hablarles desde un bar, O Ferrol, ubicado en Rianjo, un pequeño pueblo de Galicia; pueblo en el que nació ***Alfonso Daniel Castelao***, dramaturgo, pintor, político, dibujante, médico...

Es una fresca mañana de Septiembre en Galicia, estoy sentado junto a *Thomas*, un marionetista alemán que vino hasta aquí contratado por uno búlgaro; tomamos café mientras él me cuenta cómo, en Berlín, los bares, a los que él llama bares de barrio, ya no existen, porque fueron privatizados, y que es muy difícil encontrar un bar verdadero, de los de antes, de esos en los que entrar y encontrarse con las amistades, y el diálogo franco y sin apuro, es lo más normal del mundo.



Lo dejo terminar, ya sé de qué le tengo que hablar, del ***"Tormo"***. Le cuento, se lo describo, lo invito a pasar y conocer a *Abel*, a los viejos clásicos, le cuento de la música ambiental que son las carreras de caballos y de una muchacha llamada *Melina* que habitualmente convierte la barra en un escenario donde suenan tangos de antaño. *Thomas* está fascinado, retomo con aquella anécdota que cuenta que, en tiempos del ferrocarril, bajaban músicos que andaban de gira y, entre trago y trago, mientras el tren descansaba, tocaban algo de su repertorio para los parroquianos acodados en la barra y en las mesas.

_ *"¿Dónde queda ese Torme?"*_ me pregunta en un castellano entreverado.

_ *"En Lincoln, provincia de Buenos Aires..."*_

Estamos en Rianjo, un pueblo portuario, nos lleva allí la misión de ver un espectáculo de nuestro amigo en común *Borja Insua*, también marionetista, que presentará un espectáculo para chicxs sobre la historia del apóstol Santiago.

Y entonces, mientras esperamos, él me habla de Berlin y yo de Lincoln. La cosa esta reñida, él me habla de la selva negra, yo de la Laguna del Chancho, él me habla del carnaval alemán, yo del artesanal linqueño... estamos empatados, hasta que tiro sobre la mesa una carta que resuelve a mi favor nuestro intercambio etnográfico cultural:

"En Lincoln tenemos un teatro que se llama ***G.I.D.I.****, que desde el año 83´ mantiene las puertas abiertas para que, pibxs y niñxs, vivan la experiencia del teatro".*

Listo, está todo dicho, Lincoln se hace presente definitivamente en O Ferrol: lo veo entrar en el puerto, cruzando el océano cargado de historias, parajes, lagunas, recitadorxs de poesía, musicxs, mujeres artesanas, niñxs corriendo carreras en bici por las plazas, jóvenes subidos al escenario del teatro del pueblo para vislumbrar horizontes infinitos, máquinas de escribir, teclados, cuadernos llenos de obras, poemas, canciones que se escriben y se sueltan al aire como criaturas libres de sus creadorxs... el barco Linqueño encalla en esa mesita de café en el pueblo de Rianjo.

Desde el teatro nos dan la señal de que el apóstol Santiago va a comenzar su larga peregrinación entre hilos y mandos de madera.

Thomas termina su cigarrillo y yo me quedo mirando, un momento más, cómo, sobre la mesa, entre pocillos y granitos de azúcar, danza y florece la cultura de mi querido Lincoln, en el aire de Rianjo, en una fresca mañana de septiembre, a más de 10.000 kilómetros de distancia, en mi memoria, en mis palabras,en mi nostalgia, en mi cariño, en mi silencio.

**** Castelao , Rianjo,*** *29 de enero1 de 1886 – Buenos Aires, 7 de enero de 1950) fue un narrador, ensayista, dramaturgo, dibujante, médico y político español. Está considerado uno de los padres del nacionalismo gallego, y la figura más importante de la cultura gallega del siglo XX.*

MELODÍAS DE ARRABAL

Por Damián Balarino

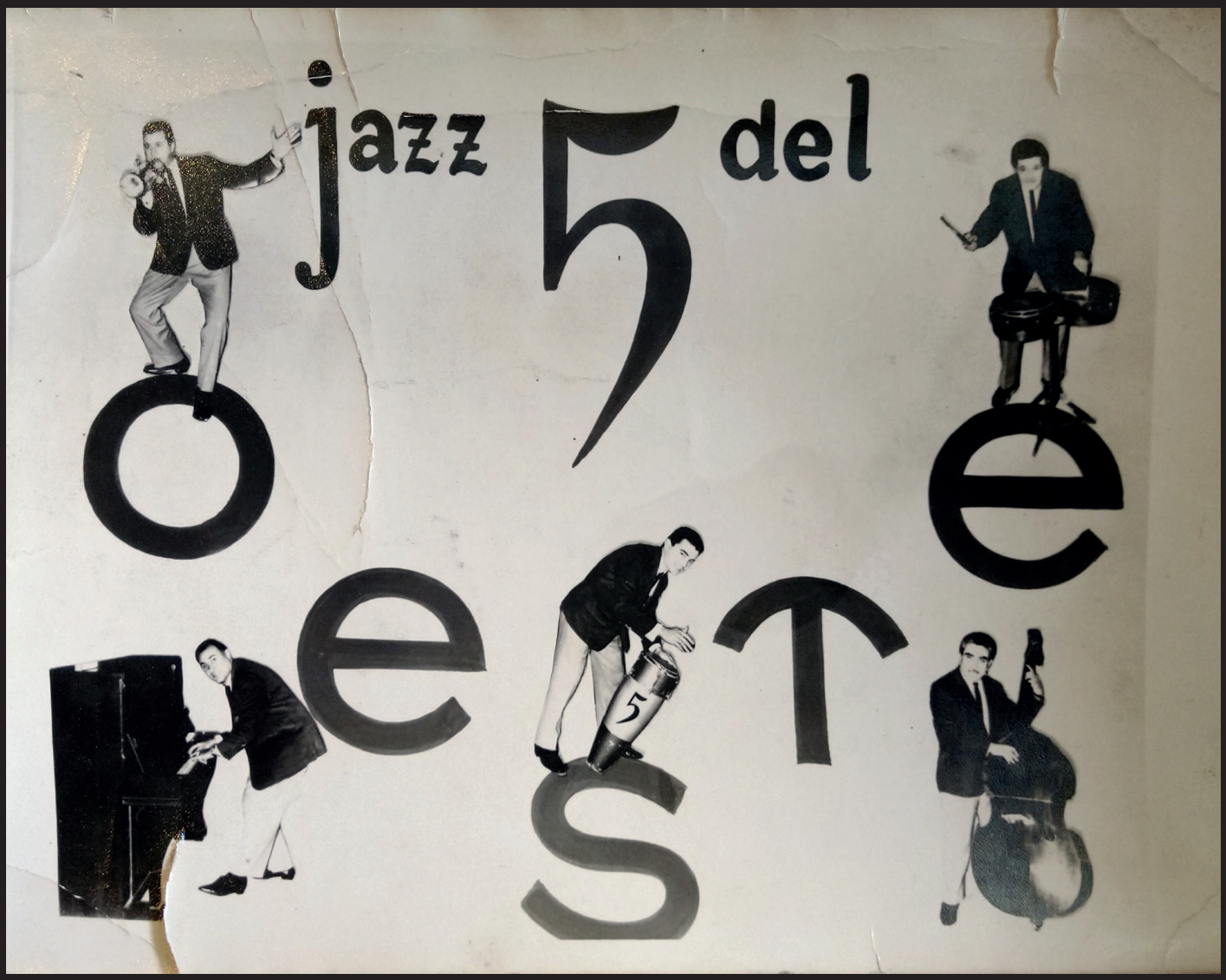
Una familia *"**Característica, Típica y Jazz**"*. Cuatro generaciones de notables músicos linqueños.

Hoy la tonalidad de la melodía de arrabal estará dada por una sucesión de armonías, cadenas de acordes dominantes, con ritmos que alternan claves tangueras, jazzeras, *"bailables"* y de marchas de banda de plaza, donde los timbres de los bandoneones, pianos, trompetas, contrabajos, cantores, violines, saxofones, trombones, clarinetes, acordeones y baterías proporcionan las "características" que la hacen única. Esta melodía, que puede ser motivo de una sinfonía, o suite completa, hoy será una breve y emotiva canción: *Damián Cosentino* y su valioso legado musical familiar.

Ya sin tecnicismos musicales de por medio, les contaré algunos detalles de éste talentoso y apreciado músico linqueño; egresado de la carrera de Educación Musical del Conservatorio Provincial "*Aldo. A Quadraccia*", profesor en la Orquesta Escuela y Escuela de Educación Estética de la ciudad, lleva, qué duda cabe, la música en su sangre, ya que es la cuarta generación de maravillosos músicos que han brindado su arte por casi… ***¡100 años!***. Empezando por su bisabuelo, por parte de su mamá, *don Gregorio (Goyo) Picado*, quien además de crear y dirigir la orquesta de tango, luego, también, característica, típica y jazz, en *¡1927!*, fue un notable bandoneonista y precursor en la radiofonía linqueña.

En dicha orquesta también tocaron la trompeta el bisabuelo y abuelo paternos, *Pascual (Lito) Cosentino*, padre e hijo. Cabe destacar que "*Lito"* hijo, fue un destacado director de la Banda Municipal. Otro integrante de la ***"Orquesta Picado"*** fue el hijo de *Gregorio*, es decir, el abuelo de *Damián, Hugo "Cacho" Picado*, excelente pianista y arreglador de tango y jazz, entre otros ritmos. Según datos de la revista "*Hogar*

*Foto del Colectivo: "Orquesta Picado"; nombres: Ferraro, Araujo, Dresti, Bolzán, Peralta, "Pocho" Picado, Ramos, "Cacho" Picado, Sartori (chofer), Cosentino, Mansilla, "Goyo" Picado y Andreota.



Linqueño", ésta orquesta realizó su actividad desde 1927 hasta 1952, dato que nos hace imaginar el volumen de actuaciones, y por ende, de trabajo musical de aquellos tiempos, realidad verdaderamente opuesta a la de los músicos de hoy día en la ciudad…

Al disolverse la orquesta, los abuelos de *Damián, "Cacho" y "Lito"*, formaron un grupo que también marcó una época en
Lincoln y la región: *"Los 5 del Oeste"*. En esta agrupación participó, con su expresiva voz, el tío de *Damián*: *Hugo Fernández*.

En la actualidad quien está embelleciendo el mundo de todos los que hemos podido disfrutar de sus composiciones, arreglos e interpretaciones es el hijo de *"Cacho"*, el talentoso pianista (¡y amigo!) *Fernando Picado*, quien formó un extraordinario grupo de jazz fusión llamado "*Fernando Picado Proyect"* en la Ciudad de Buenos Aires.

Esta reseña es mí humilde homenaje, que intenta desandar y mostrar, de manera suscinta pero no por eso menos sentida, todo el tesoro cultural legado a la comunidad por una familia que nos ha dado, y sigue dando, un profundo sentido de identidad y pertenencia como músicos y habitantes de este suelo Linqueño.

Quiero agradecerle profundamente a *Damián* y a su familia por la inspiración de esta melodía de arrabal y su gran ayuda. Y un especial agradecimiento a la abuela, *"Nelly" Gonzalez*, viuda de *"Lito" Cosentino* hijo, quien me contó maravillosas historias familiares/musicales y aportó, con su prodigiosa memoria y simpatía contagiosa, detalles y datos fundamentales para la historia. También me facilitó fotos que dan testimonio del legado musical, Picado Cosentino: verdadero linaje musical.

*Foto de "Los 5 del Oeste"; nombres: "Lito" Cosentino, "Cacho" Picado, Hugo Fernández, Mansilla y Alemandi.

Personajes

Por Gustavo De Lucca

María Clotilde Lardani de Delmás

Para muchos, nuestra escuela Normal (1910) fue el epicentro que provocó cierta atracción migratoria sobre los estudiantes, pero también, para los profesores y maestros. Su creación vino a descomprimir la saturación de aulas superpobladas y antihigiénicas por "las pocas escuelas con las que contaba la población". Los primeros docentes que se radicaron en Lincoln para incorporarse al personal, llegaron desde Catamarca (Arturo Luna Moreyra y Manuel Mildoneo Rearte), Córdoba (Manuel Sarsfield Escobar, Santiago Bravo y Adela Consigli), San Luis (Elvira V. Anaclerio), Entre Ríos (Mercedes Porfilio, María Luisa Taddei y Ana María Cometta) y Capital Federal. Además, algunos profesores eran de origen español como Román Rodríguez de Vicente, Jesús García de Diego, Bartolomé Zabala, Isabel M. Ulla y Enrique Lens Viera (1854-1948).

En aquellos primeros años, se destacó la segunda directora de la escuela, María Clotilde Lardani de Delmás. Al egresar de la Escuela Normal nº1 de Profesores de la Capital Federal y del Instituto Nacional de Niñas sordo-mudas, inició su carrera como docente en la Escuela Normal nº6 de aquella ciudad. Al poco tiempo fue ascendida como directora y catedrática de la Escuela Normal de Pehuajó y a mediados de 1911, le otorgaron la permuta del cargo con el director de la Escuela Normal Mixta de Lincoln. Donde se desempeñó como directora hasta 1939.

En sus primeros informes, la directora mostraba preocupación por las epidemias de gripe y sarampión. Teniendo que cerrar el colegio durante julio y octubre en 1916. Como demuestra su informe del año siguiente, luchó contra la burocracia gubernamental ante la falta de elementos para el gabinete de física y la ausencia de pizarrones en la mayoría de los cursos. A su vez no había mobiliarios para guardar elementos y los gabinetes de geografía, biología y psicología estaban incompletos. Estas carencias fueron también fueron remarcadas en su informe de 1918. A esto, debemos sumarle la urgencia que representaba el arreglo del edificio donde funcionaba la escuela. Sin embargo, para la directora, el edificio estaba bien ubicado pero les resultaba pequeño por la cantidad de alumnos matriculados, era urgente construir más aulas y mejorar el patio (Rodríguez, 2021).

A pesar de estas carencias, desde 1918, su gestión tuvo el apoyo permanente de la "Asociación Pro- Escuela Normal" que se ocupó entre otras cuestiones, del laboratorio de física, la biblioteca y puntualmente, de la distribución de la copa de leche entre los alumnos (Drake, 1939). En 1925 la escuela fue bautizada con el nombre de Escuela Normal Mixta "Abraham Lincoln" en homenaje al presidente norteamericano. En aquel año la directora, se mostraba preocupada por verse obligada a rechazar inscripciones ante la creciente demanda de las familias para ingresar a la escuela. En buena medida, esto se debía al prestigio adquirido por el cuerpo de docentes de la institución. En 1927 se contaba con una partida en el presupuesto nacional para la construcción del nuevo edificio de la Av. Alem, finalmente inaugurado en 1935. El aumento de la matrícula aumentó permanentemente, en 1928 habían egresado 300 maestros y maestras, al año siguiente la escuela tuvo 144 alumnos en el curso de magisterio y 292 en la primaria. En 1932, 300 en la primaria y 150 en el magisterio.
Para muchos, la Normal de Lincoln era el "único centro cultural" de la ciudad y el "corazón del pueblo en el sentido intelectual y moral" (Rodríguez, 2021).

Cuando se retiró en 1939, los homenajes fueron entusiastas. Hubo cenas de camaradería en el Club Español y en la confitería El Molino. La despedida fue en el teatro Porta Pía a sala llena. Los máximos referentes de la cultura local tomaron la palabra. María Clotilde dijo ante aquel auditorio:

"Mi retiro no estará vacío: tengo para llenarlo magnífica cosecha de recuerdos y el de este acto será el más brillante de todos. Vuelvo la vista hacia atrás desde esta cima, y me veo llegando a esta ciudad, joven, llena de energías, me veo instalándome en la casa del viejo edificio, frente a la plaza, en esa casa que nunca podré olvidar, que se llenó con el bullicio y las risas de mis hijos pequeños, y en la que me acompañó la bondad y generosa simpatía de todo este pueblo (…) Si he de referirme a la obra realizada, ha de ser sin que me ciegue suerte alguna de egolatría, reconozco que a los que han luchado a mi lado, y cuyas virtudes he podido emular y estimular, corresponde la parte mayor del resultado obtenido".

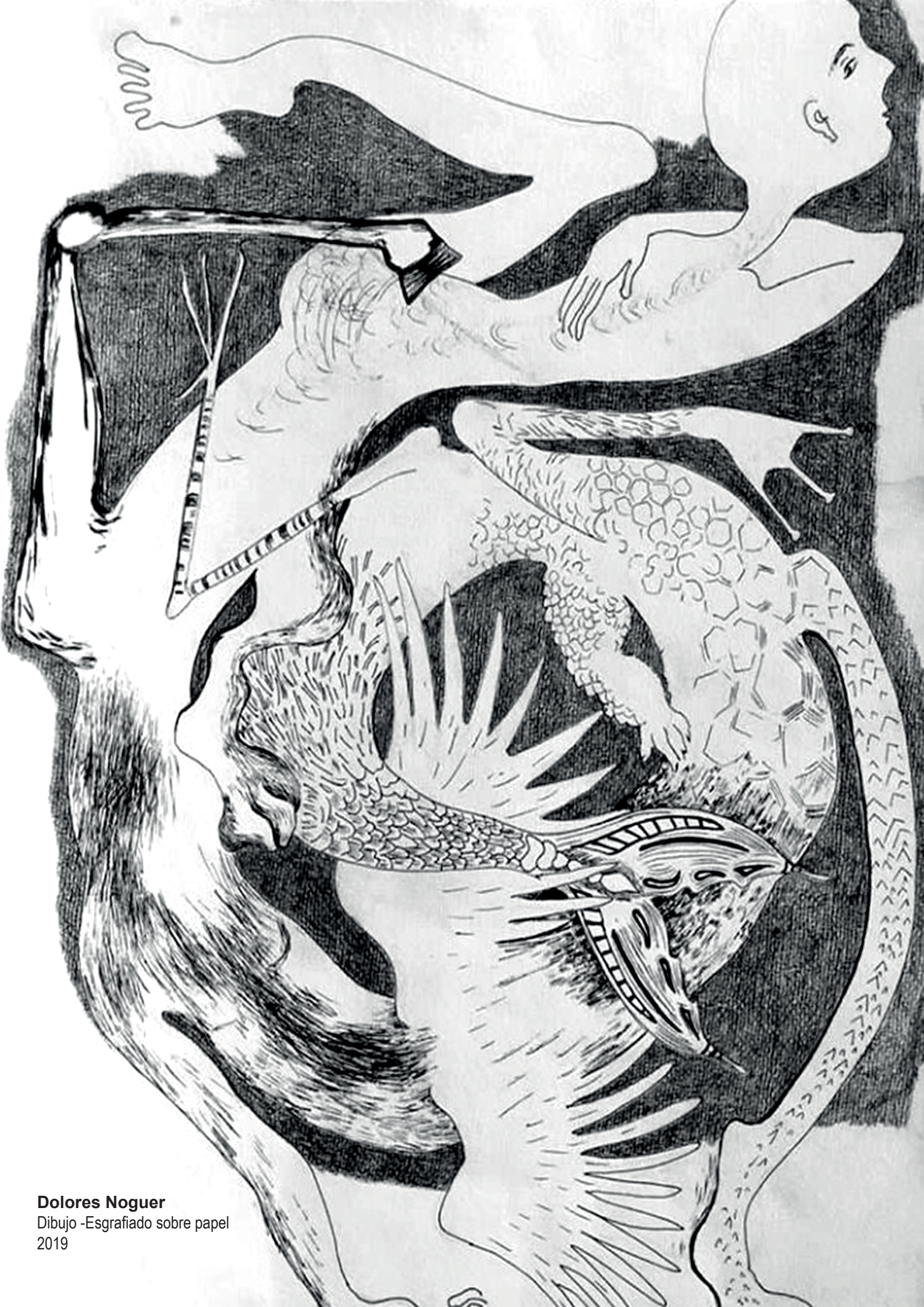
(Hogar Linqueño, 31 de mayo 1939).

Unos años más tarde, en sus memorias don Carlos Acquistapace la describía así:

"Pequeña y movediza. Incapaz de estar mucho tiempo en silencio y menos aún de hablar cinco minutos, sólo cinco minutos, de un mismo tema. Sus clases son inolvidables. En ellas se debatían todos los temas, los cuales eran expuestos, atacados, defendidos y juzgados sólo por ella. Alguna esporádica intervención nuestra era ahogada por su torrente elocutivo que surgía lozano y fresco de su rostro expresivo y fatigado"

(Acquistapace, 1947)

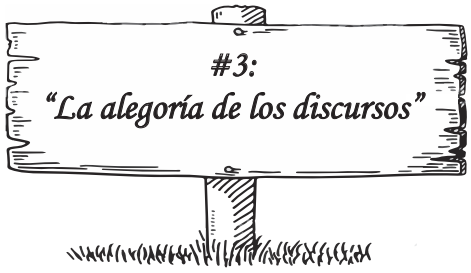
Bibliografía: ACQUISTAPACE, Carlos (1947) Mis primeros diecisiete años, Buenos Aires: Talleres Gráficos SEMCA RODRÍGUEZ, Laura (2021) "Charla abierta: La escuela Normal de Lincoln" disponible en https://www.youtube.com/watch?v=4dVY2HbCYOI&t=620s (consulta 24/11/2021) "Hogar Linqueño. Revista quincenal ilustrada" Año I, nº2, 28 de febrero de 1934. Año II, nº33, 1º de julio 1935. Año VI, nº111, 31 de mayo de 1939. Año VI, nº116, 31 de octubre de 1939.



Dolores Noguer
Dibujo -Esgrafiado sobre papel
2019

LOS FESTINES DEL MÍSTICO REGIO

Por Pablo Zubillaga



Hasta acá, moneda corriente. Fatigado el horario de esperar que los comensales llegasen. *¡Ring! ¡Riiing! ¡Riiiing!* Ese sonido es la democratización de la visita, el detalle de respirar el salto a un escenario de morfi, de desfiladeros, de hospitalidades. Funcionábamos, de ese modo, a más no poder, casi las veinticuatro horas. A veces, esa secuencia, puede convertirse en emoción y otras puede convertirse en un tachamiento de la transparencia. Todos opinamos, ¿a cualquier precio? Por consiguiente, lo que sobresale, y es un hábito, es el lenguaje, que ronda entre el conocido juego de manos, o el famosísimo Piedra, papel o tijera; donde la piedra es la estructura interna de Kourós (no da, esta vez, ningún paso, entonces). *"Llamen a Fidias"* gritaría un desubicado. En cambio, el papel es el vestido (hospedaje) de la palabra, el relieve que sobresale y contradice ¿a un escultor egipcio?, es la conversación envolvente o, a veces, el límite a ideologías repetitivas; y la tijera (Fidias tenía un cincel), el siempre goce de lo revolucionario. Acá Mirón lanza un disco y se prende la música, el movimiento, el escorzo nacido para girar.

Incluso, estará lo frívolo, lo lúdico, la paradoja, el vaso que se cayó, la *"chicana picante"*, los *¡zas! ¡zas!* que van a la yugular, las frases amorosas, el análisis, la retórica, los soldados amateurs preguntando de qué va esto, de qué va lo otro, los que se atragantan con sus propias palabras; y sin embargo, a pesar de esos *"condimentos"*, lo llamativo o lo que me gusta mí, es lo que se ha formado con los años; la tradición de escuchar gritar a mi hijo: *"Sale para la mesa cinco" o "Sale para la mesa tanto"* ; y en ese momento vamos todos, como en filita hasta desparramarnos. Además, confieso, la forma de desplazar el mantel se ha convertido en la complicidad del saludo; y por encima de aquello, lo esperado, la formación de globos de conversación. Maravilloso verlos chocarse unos a otros, verlos como un comic resaltado entre morfologías de personas dialogantes. Comportamiento que revela distintas tipografías, basta con pasar una mirada y multiplicados se ven, ocupando toda la escena. ¿Podría un escultor griego imaginarse eso? ¿cómo se construyen? ¿el silencio tiene su globo?

Al comienzo muchos flamean. Hay gueto en la erotización de lo hablado. Las alternancias son precisas y verbalizan. La inercia de la vocal impregnándose en la frase ocurrente da que hablar. Se plantea el *"toque mágico"* y la dialéctica se sumerge en el tema para poseerla; además, montones de locuacidades, con fonéticas estéticas, tonifican *"el verso"*. Por dentro de esta sociabilidad el tamaño del restaurante marca la alegría triunfal de las distintas charlas. Nos reímos, hay envoltura en la lingüística. El conflicto se celebra y la amistosidad es movida por la trasformación. Los globos se perfilan y se confiesan y, como en un acto pseudo interrogativo, reconozco el antifaz, el dato vampiresco y, entre otras cosas, el bando de los que quieren tener la razón que, ante la mínima contradicción *¡plac! ¡plac!* pinchazo a la doxa que aprieta.

También se distinguen los que cambian expresiones saludables y cada tanto una palabra se les cae como por un agujerito inocente. Luego en un acto de intriga, llamo, pregunto (al vacio) y al mismo tiempo me rivaliza el comienzo (el consumo) del contratiempo. Nadie responde, no importa. De repente, algo me llama la atención, veo un globo tirado sin fascinación y recibo nulidad. En un efecto de embalsamamiento, me entrego con vergüenza a *"pegar la vuelta"*. A pesar del desgarrón de la imagen, a pesar del toc toc y luego no ver a nadie, siento el patetismo de haber visto el discurso vacio tirado como si nada. Decaigo un poco, se me adormece la confianza, Mirón nuevamente tira su disco quedando un Discóbolo solitario sin demasiada actitud. La tentativa de fugarse es muy grande y atino a decir: *"Otra cosa en el piso para levantar mañana"*.

A propósito, casi todas las noches, pueden estar los que retiran laureles; elemento de competencia en el que el gusto quiere imponerse a la fuerza o con artificios, es la evocación a la igualdad *"si no me lo llevo, tú tampoco"*. Ni hablar de la necesidad de cargar. Acaso eso es el montículo payasesco de la conversación; eso, en definitiva, termina constituyendo una persecución al embole de quien lo recibe. Entonces, se deriva el juego y las palabras en los malos entendidos. Nadie renuncia o se exilia en el silencio; de modo que todo es expresividad. *"El encuentro"* que sujeta al dialogante me hace pensar que ya no pasa a tener un globo, el globo, a la inversa, pasa a sujetarlo; y pese a todo, admito que no sé de física ni de universidades, y sin embargo, presumo que es el nacimiento de alguna ley que se practica con naturalidad. Miles y miles se despliegan por el aire. Puedo decir, entonces, que la parábola la encuentro en un decano atrapando el disco con solo extender la mano *"¡Acá está, acá está, la atrapé!"* Dalí por lo bajo se reiría, el disco es un sol, quema y no se puede atrapar.

Ni siquiera esa demostración acomodaría las agitaciones producidas. El caos, a esa altura, partía el apretujamiento y desnutría el aura mundana del restó. Se había formado un velo catastrófico, en el que el precio de escucharse no valía nada. Abundaba el *¡plac! ¡plac! ¡plac! ¡plac!*, estallidos por todos lados, irreproducibles y otros *¡plac! ¡plac!*; hasta que de repente, silencio absoluto, el disco se había rayado, estaba en el piso, nadie bailaba y casi como en un modo fotográfico observo a un niño levantarlo. Se dirige al Discóbolo y le dice: *"Tomá, es tuyo"*.

Devolución.

Estas palabras justas quedaron contenidas dentro del globo del pequeño.

Horóscopo Irremediable

Vértigo astral, por Edgardo A. Orosco Poe.

El último avistamiento con vida del célebre astrólogo se produce en el mes de noviembre del año 2019; el advenimiento de la célebre pandemia mundial eclipsa por completo la desaparición y posterior no aparición, jamás,de Orosco Poe. El último en dar parte de su existencia fue el cabo Segundino de Hornos Cabrera, (vaya nombre arcaico), quien concurrió a aprender al astrólogo, denunciado por estafas, que se encontraba escondido en un lupanar; el cabo lo encontró de rodillas junto a una cama, rezando. Su último horóscopo, escrito en una servilleta, nos fue facilitado por la familia del cabo (fallecido al cabo de unas semanas), y contaba con predicciones astrológicas para el año 2022:

Tauro: Lejos de las furias fáunicas y las envestidas bovinas, los problemas taurinos parecen desprenderse más bien de horizontes económicos. Se avecinan tremendos amaneceres en la industria agrícola-ganadera. En otras palabras: taurinos, a no dejar explotarse.

Virgo: El abanico virginiano se cierra un par de días antes de que la primavera inicie; terminado el ciclo de virgo, esperamos unas horas más y notamos que todo comienza a florecer; el fin de virgo es el inicio de grandes y positivos cambios; le recomendamos que cambie de signo o se "mude" al sistema chino, en el que seguramente será un león con la melena muy abundante, y le irá tan bien como a los del signo anterior.

Acuario: Como las peceras y los grandes acuarios, con animales encerrados, el espíritu del signo vive en un perpetuo anacronismo: tarde o temprano (¡puf!), acuario comenzará a sentir que se hunde en aguas que no le son propicias en ningún sentido; básicamente, sentirá que vive en el tiempo equivocado. A consecuencia de esta falta de adaptación, por llamarla de algún modo, esta sensación de alienación, por llamarla de otro modo distinto, provocará un resentimiento en acuario, un odio incipiente, gradual, hacia el mundo que le rodea: los vecinos podrían experimentar filtraciones y manchas de humedad del lado que vive el vecino marcado por este signo. Si está rodeado por todos lados de estos espíritus humectantes de acuario, llame a un sagitario: le recomendará un buen albañil, un buen plomero y un pintor como la gente (Cuidado: al pintor acuario se le aguachenta la pintura).

Géminis: El signo siamés: queda al albedrío del corazón geminiano, de su instinto e intuición, el saber qué parte de sus dos personalidades será la que traiga suerte y cual la que no; cual parte verá un gran día y cual no; a cual le irá bien en el juego y cual fracasará en el amor; temporada magnífica para las apuestas, la ruleta rusa y, ¿por qué no?, la obtención de un biplano.

Libra: El signo de la justicia y el equilibrio verá, de alguna manera, a esa justicia y ese equilibrio volverse en su contra, como si los brazos de uno, de pronto y sin mediar aviso, comenzaran a (perdonen lo escatológico de la metáfora) cagarnos irremisiblemente a trompadas. Manténgase alejados de las cargas pesadas y los trabajos relacionados con ellas, como ser, tareas transportistas, o cerealeros.

Piscis: Piscis, los nacidos entre el 19 de febrero y el 20 de marzo. Eso lo vuelve el único signo con un día menos: el fugitivo 29 de febrero. A pesar de su honestidad y de su carácter tranquilo y consolador, se le reclama que, al igual que el 29 de febrero, cuando "aparece" lo hace en circunstancias muy poco oportunas (un 29 de febrero, metido de sopetón en el calendario, podría crear una suerte efecto mariposa que provocaría que, más adelante en el tiempo, el 1 de mayo cayera un sábado, lo que sería un garrón), usted, piscis, guarde sus opiniones, hasta las más honestas y las más consoladoras, en lo más profundo de sí; en otras palabras, por favor, no se pesque.

Leo: Para el signo leonino, los meses venideros serán más abundantes que una gran melena; emplee su espíritu de rey de la selva para llevarse todo puesto en lo que se proponga, pero ojo: la prosperidad supone, además de grandes ventajas, enormes baches en el camino hacia el éxito; cambiar una cubierta en medio del proceso podría resultar fatal. Atento, con los reflejos en punta, afilados, y no habrá viento que pueda despeinar esa melena.

Aries: La adaptabilidad de la que tanto se jactan los arianos les servirá, a los signados por el sello inconfundible de la cabra y a cercanos beneficiarios, para, justamente, adaptarse a los problemas que esa misma jactancia acarreará; una suerte de zodiacal círculo vicioso, una espiral en bajada, como los cuernos de una cabra.

Cáncer: Hora, siempre perentoria para cáncer, de abandonar esa testaruda condición perdularia; cancerígenos: a limpiar la casa, a ventilar, a lavar y cambiar las sábanas, a comprarle nuevas cuerdas a la vieja guitarra y aggiornar la música del tocadiscos; tempestades de cambio sacuden la puerta y hay que estar bien prolijito para atender las visitas.

Escorpio: Conocidos son el carácter fuerte y la gran habilidad calculadora de los escorpianos. Con los diabólicos cataclismos económicos que se avecinan, la habilidad calculadora de los escorpianos los mantendrá a salvo de posibles estafas, especialmente en el ámbito virtual y telefónico. En cuanto al carácter fuerte, le servirá a los escorpianos para finalizar las llamadas con soltura y elegancia.

Sagitario: Un limo oscuro, verdoso, se agita en el lecho de las aguas de sagitario quien, en la superficie, se revuelve desesperado buscando la orilla. Más allá de lo metafóricamente poética que pueda resultar la frase, no se aleja en ningún momento de la verdad ni busca disimularla: realmente se vienen tiempos de desesperación para los sagitarios; se agita la rutina y la mala leche se esconde detrás de goteras, filtraciones de todo tipo y ominosas (sí: ominosas, satánicas) manchas de humedad. Las paredes de los aposentos sagitarianos se hincharán como alérgica piel; las pinturas inmaculadas se rajarán y el plomero, el pintor y el albañil serán, durante varias semanas, los verdaderos dueños de la casa y del destino astral de sagitario. Asegúrese de que sean de fiar ¡y nos le pague antes de que terminen el trabajo!

Capricornio: Capricornio es, siempre ateniéndome a las palabras del célebre filósofo suizo-alemán Chucrut von Scheneider-Heinekken (1889-2001), el único signo del cual existen pruebas fehacientes de que nació de una leyenda celta. Lo que la leyenda básicamente narra, nos dice Chucrut, son las aventuras de un carnero encaprichado (caprii, en alemán antiguo) con un cuerno (corniem, en alemán antiguo también) que no quería soltar, sin un motivo lógico y preciso. Capricornianos: a deshacerse de esas cosas que ya no son de utilidad y que no aportan un cuerno.

Plantel colaborador de Tapera del Desierto

Andrés Russo

Docente, Escritor,
Divulgador Literario

andresrusso2005@gmail.com

Dolores Noguer

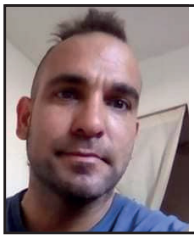
Artista Visual,
Docente, Tallerista

mdoloresnoguer@gmail.com

Jorge C. Buceta

Docente Rural,
Historiador

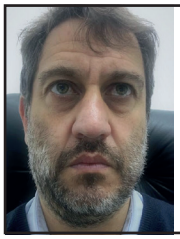
editorialdiariodeldesierto@gmail.com



Matías Coperchio

Artista Plástico

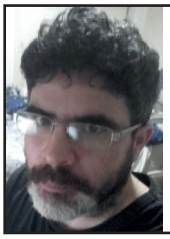
editorialdiariodeldesierto@gmail.com



Roberto Sutil

Abogado,
Buceador del Lenguaje

robertosut@gmail.com



Patricio Sosa

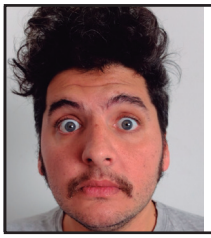
Escritor, Docente,
Músico

patriciohierro@hotmail.com

José Luis Martínez

Artista Plástico, Docente,
Artesano, Carpintero

ciberpiguyo@gmail.com



Manuel Mansilla

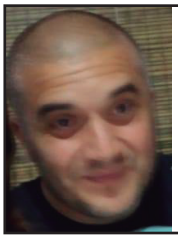
Actor, Director,
Titiritero, Dramaturgo

manila19ar@gmail.com

Adrián Luengo

Arquitecto,
Artista Plástico

adrianluengo62@yahoo.com.ar



Gustavo De Lucca

Docente, Dtor. Archivo
Histórico Municipal

gdelucca79@gmail.com

Lucas Maccaroni

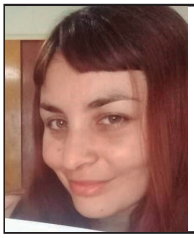
Artista Plástico,
Escultor, Artesano.

maloik666@gmail.com

Javier Orellano

Músico, Escritor

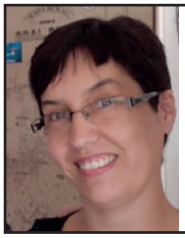
javierpachecoorellano@gmail.com



Yanina Bengoa

Docente,
Psicóloga Social

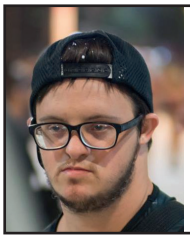
yanina.bengoa@gmail.com



Elisa Vicondo

Bibliotecaria,
Escritora, Docente

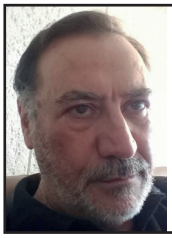
vascaelisavicondo@gmail.com



Martín Luisi

Escritor,
Artista Plástico

soymartinluisi@gmail.com



Oscar Augusto Berengan

Docente,
Escritor, Músico

oaberengan@yahoo.com

Carlos Carrizo

Docente, Carrocero,
Artista Plástico

tococarrizo@yahoo.com.ar

Pablo Zubillaga

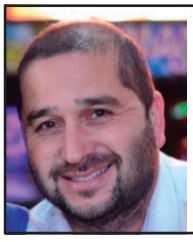
Arquitecto, Escritor,
Artista Plástico

zubizubillaga@hotmail.com

David Chiecchio

Profesor de Historia,
Hacedor cultural

xxxxxxxx@gmail.com



Iván Enrique

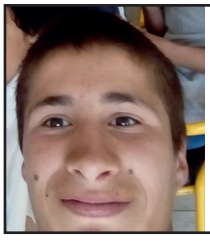
Arquitecto,
Artista Plástico

ivanenrique21@hotmail.com

Sofía Martínez

Artista Plástica

sofimartinez633@gmail.com



Luciano Sasale

Estudiante,
Artista Plástico

emiliad@live.com.ar

Diego Gonzáles

Estudiante,
Artista Plástico

emiliad@live.com.ar

Agustín Luisi

Artista Plástico

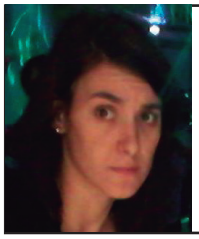
agustinluisi@hotmail.com

Tercera Edición - Abril 2022

Jorge Martínez

Fotógrafo Vida Silvestre

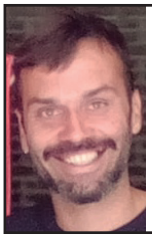
studiophotography24@gmail.com



Lucía Luisi

Docente, Org. de Eventos, Artista Plástica

lucialuisiok@hotmail.com



Ludovico Fonda

Escritor, Músico, Dramaturgo

ludovicofonda@gmail.com

Román Grigueli

Artista Plástico, Ilustrador.

roman.grigueli@live.com.ar

Santiago Murialdo

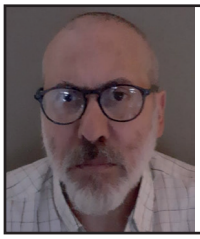
Docente, Músico, Artista Plástico

santiagocorreo4@gmail.com

Claudio Spiga

Fotógrafo

claudiojavierspiga@gmail.com



Sandro Nastasi

Psicoanalista

sstnastasi@gmail.com

Daniela Camino

Prof. de Yoga

tw200dani@yahoo.com.ar

Teresa Balbidares

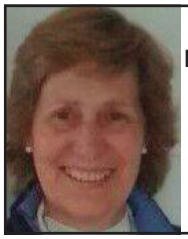
Prof. de Historia, Escritora

mterebm1989h@gmail.com

Alfredo Giobatto

Músico, Artista Plástico

alfredogiobatto@gmail.com



María Celina de Ustarán

Prof. de Latín y Griego, Escritora

celinarob@hotmail.com

Laura Khalloub

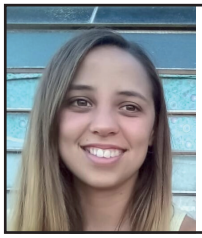
Docente, Artista Plástica

laura.khalloub@gmail.com

Damián Balarino

Músico, Docente

damiangtamax@hotmail.com



Julieta Roselló

Docente, Música, Artista Plástica

julirosello2021@gmail.com

Facundo Repetti

Prof. de Inglés, Escritor, Músico

facurepetti@hotmail.com

Daniel Brailovsky

Pedagogo, Docente, Escritor

dbrailovsky@gmail.com

Naya Bonicalzi

Docente, Música, Escritora

naya_36@hotmail.com

Clara Miravalle

Gestora Cultural

claramiravalle@gmail.com

Juan Ignacio Trípodi

Diseñador Gráfico

juanignaciotripodi@gmail.com

Ed Pareta

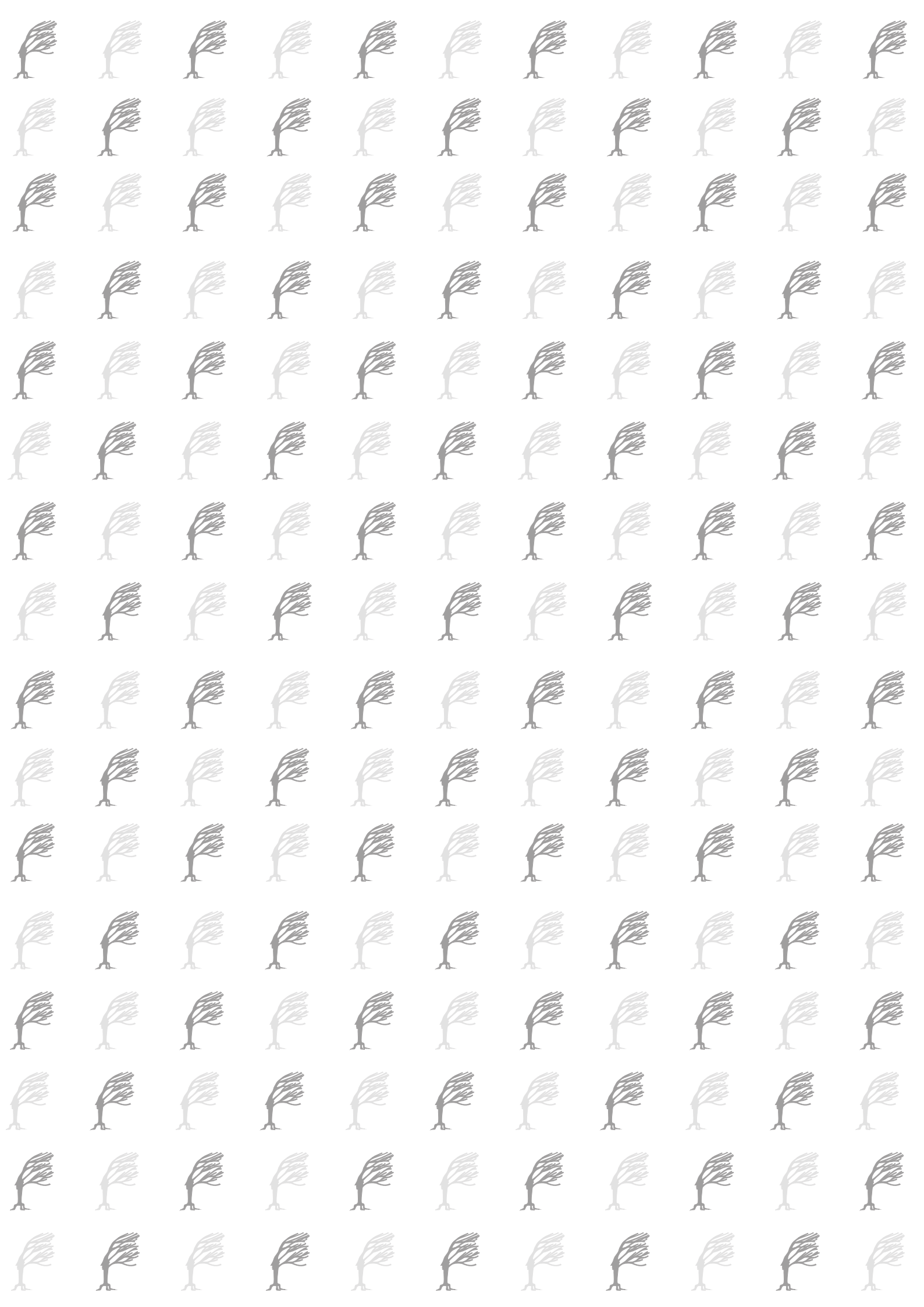
Músico

edpareta@gmail.com

Daniel "*Pury*" Ponce

Tallerista, Artista Plástico

poncepuri1@gmail.com



Ediciones Diario del Desierto

Catálogo Desértico

Relatos de mi vida
Martín Luisi

Antología Inicial
Santiago Zambianchi

DOCE VIGILIAS DE BELTRÁN ROMERO
Ludovico Fonda

APUNTES DE OTROS CIELOS
María Elvira Aristimuño

La Ida / La Vuelta
Ludovico Fonda / Agustín Luisi

ALGO
Ludovico Fonda

NURTURA
Elisa VIcondo

NUEVOS PECES PARA LA FELICIDAD
Miguel Alegre

EDUARDO MALLEA Y ATAHUALPA YUPANQUI EN UNA ARGENTINA, ¿IMPOSIBLE?
Oscar Augusto Berengan

EL CICLO DE LA LOCURA
Melina Balderrein / Facundo Repetti

LA CASA DE TOTI
Agustín Luisi

JUGADA MAESTRA
Laura Viviana Núñez

PARA INCENDIAR
Valentín Jáuregui

LA INTERPERIE ES SIEMPRE
Ludovico Fonda

Combate de Bavauca
Jorge C. Buceta

LOS SERPENTEOS DEL RIO
Javier O. Orellano

Cada parte de mis partes
Melisa Rodríguez

¿Bailamos?
Federico Alfredo Cuello

El patio
Patricio Hierro

LIMERICKS
Patricio Hierro

Colección Semillas del Desierto

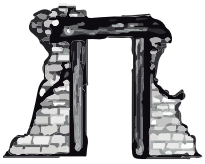
El ocaso de Ricardo
Marína Iticovici

La Maldición
Marina Iticovici

Balcón de ángeles
Santiago Zambianchi

El corazón todos estos días
José Luis Larroca

Tapera del Desierto



1
"Pintando la pared del viento"

2
"Remontando cascotes en el canal"

3
"Atisbo de amor sin vidriera"

Colección Huellas del Desierto

Veintisiete días
Elisa Vicondo

Humor Gótico
Puri Colorred

Mundos Apartes
Nadia Cattai

Adolecer y otros poemas
Teresa Balbidares

Escuche el corazón de la paloma goteando al amanecer
Laura Hissa

¡¡¡Y RECUERDEN AMIGUES QUE PUEDEN DESCARGARSE GRATUITAMENTE DE NUESTRA PÁGINA WEB TODAS NUESTRAS PUBLICACIONES!!!

www.editorialdiariodeldesierto.com Editorial Diario del Desierto

Diario del Desierto Editorial Diario del Desierto 2355-531533 / 2355-692743

¿QUIÉN PUEDE CULPARME POR HABER ENCONTRADO LA FORMA PERFECTA DE PERDER EL TIEMPO?